



Asamblea General

Sexagésimo octavo período de sesiones

43^a sesión plenaria

Martes 5 de noviembre de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Ashe (Antigua y Barbuda)

En ausencia del Presidente, la Sra. Miculescu (Rumania), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Tema 7 del programa (continuación)

Organización de los trabajos, aprobación del programa y asignación de temas

Proyecto de decisión (A/68/L.9)

La Presidenta interina (*habla en inglés*): La Asamblea procederá ahora a pronunciarse sobre el proyecto de decisión A/68/L.9, titulado “Debate general del sexagésimo noveno período ordinario de sesiones de la Asamblea General”. ¿Puedo considerar que la Asamblea desea aprobarlo?

Queda aprobado el proyecto de decisión A/68/L.9 (decisión 68/512).

La Presidenta interina (*habla en inglés*): La Asamblea General ha concluido así la presente etapa del examen del tema 7 del programa.

Tema 88 del programa

Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica

Nota del Secretario General por la que se transmite el informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (A/68/324)

Proyecto de resolución (A/68/L.10)

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Invito al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica, Sr. Yukiya Amano, a presentar el informe del Organismo correspondiente al año 2012.

Sr. Amano (Organismo Internacional de Energía Atómica) (*habla en inglés*): Tener acceso a la ciencia y la tecnología modernas es esencial para lograr todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Para el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) es prioritario asistir a los países en desarrollo en el uso de la tecnología nuclear en ámbitos tales como la salud, la alimentación y la agricultura y la ordenación de los recursos hídricos. Al poner a disposición la tecnología nuclear por medio de nuestro programa de cooperación técnica, el OIEA hace una extraordinaria contribución a la consecución de los ODM.

A escala mundial, la salud y la nutrición constituyen la mayor parte del gasto del OIEA en cooperación técnica. Hemos estado trabajando con otros organismos especializados de las Naciones Unidas, tales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, con el fin de aumentar la eficacia de la aplicación del programa. El Organismo presta especial atención a la formación de profesionales cualificados en el uso de la tecnología nuclear. Además, también hacemos cada vez más uso de los rentables programas de aprendizaje electrónico.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

13-54798 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



El cáncer está asumiendo unas proporciones epidémicas en los países en desarrollo, pero muchos países carecen de los recursos necesarios para hacerle frente. De hecho, hay varias decenas de países africanos que no tienen absolutamente ningún centro de radioterapia. Los tipos de cáncer que son cada vez más tratables en los países desarrollados son muchas veces mortales en los países en desarrollo. El OIEA, junto con la OMS, está desempeñando el papel que le corresponde al ayudar a proporcionar a los países en desarrollo servicios de radioterapia, de física médica, de medicina nuclear y de diagnóstico por imagen. Nuestro Programa de acción para la terapia contra el cáncer ha sido reconocido por los Estados Miembros como programa representativo del Organismo.

Sin embargo, nuestra labor es solo una gota en un inmenso océano de sufrimiento humano. El mundo tiene que movilizar de manera sistemática sus recursos contra el cáncer. La crisis debe abordarse con una iniciativa internacional multifacética para concienciar al público, establecer centros de diagnóstico y tratamiento y formar a profesionales de la medicina.

La mosca tse-tsé infesta zonas inmensas de África. Transmite una enfermedad parasitaria que arrasa con el ganado y propaga la enfermedad del sueño entre los seres humanos. El OIEA está trabajando en estrecha colaboración con la Unión Africana para ayudar a crear zonas sin mosca tse-tsé, utilizando la técnica de los insectos estériles y otros métodos. La técnica de los insectos estériles es esencialmente una forma de anti-concepción para las moscas tse-tsé. Las moscas macho, que se producen en masa en instalaciones especiales, se esterilizan por medio de radiación. Luego, se suelta a los machos estériles en las zonas afectadas, donde se aparean con las hembras silvestres. Las hembras no producen descendencia. A la larga, esta técnica puede erradicar toda la población de moscas tse-tsé, como ocurrió en Zanzíbar en 1999. En los últimos años, se han logrado importantes avances en la eliminación de la mosca tse-tsé en Etiopía y el Senegal gracias a la técnica de los insectos estériles y los métodos convencionales.

El OIEA está trabajando, junto con 13 países de la región africana del Sahel, para aliviar la grave escasez de agua que ha provocado una crisis humanitaria. Los acuíferos subterráneos que almacenan agua dulce se extienden a través de diferentes países de la región. El OIEA ayuda a los países a medir y controlar esas reservas de agua dulce con técnicas isotópicas y nucleares. De ese modo se obtienen los datos para que los legisladores diseñen programas estratégicos para gestionar esos recursos vitales.

Atendiendo las preocupaciones de los Estados Miembros sobre el cambio climático, el nuevo Centro Internacional de Coordinación sobre la Acidificación de los Océanos comenzó a funcionar este año en los Laboratorios Medioambientales del OIEA, situados en Mónaco. Con ello se impulsa nuestro empeño por abordar el estudio, el seguimiento y la protección de los ecosistemas marinos, costeros y terrestres de manera integral. La reunión anual del Foro Científico del OIEA, celebrada en septiembre, se tituló “El planeta azul: aplicaciones nucleares para un medio marino sostenible”.

Hace un año informé a la Asamblea General sobre mis planes de modernización de los ocho laboratorios de aplicaciones nucleares del OIEA situados cerca de Viena (véase A/67/152/Add.1). Su labor es esencial para la transferencia de la ciencia y la tecnología nucleares a los países en desarrollo en esferas tales como la salud humana y animal, la seguridad alimentaria, la agricultura y la vigilancia ambiental. Mi propuesta ha recibido un fuerte apoyo de los Estados Miembros, y esperamos finalizar la modernización en 2017. Esa será una de las prioridades del Organismo en los próximos cuatro años.

La seguridad nuclear también sigue revistiendo la máxima prioridad para el OIEA. El Organismo ha seguido prestando asistencia al Japón para hacer frente a las consecuencias del accidente de Fukushima Daiichi. La reciente filtración de agua contaminada fue un claro recordatorio de los efectos aún presentes del accidente. El OIEA ha recomendado al Japón elaborar un plan y mecanismos eficaces para la gestión a largo plazo del agua contaminada. La normativa básica para hacer frente a esta cuestión que ha anunciado el Gobierno del Japón fue un importante paso adelante. Un equipo del OIEA llevará a cabo una misión de seguimiento en el Japón a finales de este año.

Se ha seguido progresando respecto de la aplicación del Plan de Acción sobre seguridad nuclear del OIEA, que fue aprobado por nuestra Conferencia General en 2011. El Organismo ha seguido celebrando reuniones de expertos internacionales después de Fukushima, con sesiones sobre temas tales como la clausura y la rehabilitación después de un accidente nuclear y los factores humanos y organizativos de la seguridad nuclear. Los Estados Miembros han reconocido el papel central del OIEA en la promoción de la cooperación internacional en materia de seguridad nuclear. En 2014 se terminará de elaborar un amplio informe del OIEA sobre el accidente de Fukushima Daiichi.

En junio se celebró en San Petersburgo (Rusia) una conferencia ministerial sobre energía nuclear en el siglo

XXI. Uno de los mensajes clave fue que para muchos países la energía nuclear tendrá un papel importante para lograr la seguridad energética y los objetivos de desarrollo sostenible. El OIEA desempeña una función única cuando se trata de ayudar a Gobiernos, operadores y reguladores a comprender sus obligaciones internacionales y responsabilidades nacionales en materia de energía nuclear, así como a adoptar normas internacionales y buenas prácticas.

Las actividades del OIEA en materia de seguridad nuclear se siguen ampliando, en respuesta a los deseos de los Estados Miembros. El OIEA ofrece una amplia gama de servicios para ayudar a garantizar que los materiales nucleares y demás materiales radiactivos, así como las instalaciones nucleares, estén debidamente protegidos. En julio acogimos una conferencia internacional sobre seguridad nuclear para examinar los avances conseguidos y los métodos actuales y determinar las prioridades para el futuro. Fue la primera conferencia ministerial, abierta a todos los Estados miembros del OIEA, y una de las mayores conferencias jamás celebradas por el Organismo. Los ministros aprobaron una declaración en la que se demostraba su firme compromiso de fortalecer la seguridad nuclear. También afirmaron el papel central del OIEA para fortalecer el marco mundial de seguridad nuclear. En los próximos años tomaremos como base los logros de esa conferencia a fin de garantizar que todos los Estados Miembros conciban de la misma manera la amenaza del terrorismo nuclear y las medidas necesarias para hacerle frente.

Sigo alentando a los países a que aborden un importante asunto pendiente en materia de seguridad nuclear, a saber, la ratificación de la Enmienda de la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares. Con la Enmienda se ampliaría el ámbito que abarca la Convención para incluir la protección de los materiales nucleares durante el uso, almacenamiento y transporte a nivel nacional, así como la protección de las instalaciones nucleares contra el sabotaje. Ocho años después de haber sido aprobada, la Enmienda sigue sin entrar en vigor. Hago un llamamiento a todos los Estados para que acaten la Enmienda, y espero que entre en vigor en un futuro próximo.

Volviendo ahora a la verificación nuclear, puedo informar a la Asamblea General de que actualmente el OIEA tiene acuerdos de salvaguardias con 181 Estados. Sin embargo, hay 12 Estados no poseedores de armas nucleares que aún no han cumplido su obligación en virtud del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) de concertar un acuerdo de salvaguardias

con el Organismo. No podemos sacar ninguna conclusión en materia de salvaguardias con respecto a dichos Estados. Insto a todos los Estados a firmar tales acuerdos de salvaguardias amplias tan pronto como sea posible.

Me complace informar de que el número de Estados que cuentan con protocolos adicionales a sus acuerdos de salvaguardias en vigor sigue aumentando. Actualmente es de 121. Se trata de un dato muy alentador, ya que el protocolo adicional es una herramienta esencial para que el Organismo pueda ofrecer garantías fiables de que en un determinado país no hay materiales ni actividades nucleares no declarados.

El OIEA ha estado trabajando durante varios años para mejorar la eficacia operativa de los laboratorios de salvaguardias. El nuevo edificio del Laboratorio de Materiales Nucleares se terminó de construir hace unos meses, dentro del plazo y el presupuesto fijados. El laboratorio entrará en funcionamiento dentro de 18 meses, y gracias a este el Organismo contará con un recurso moderno para el análisis de muestras nucleares.

Sigo informando a la Junta de Gobernadores del OIEA sobre la aplicación de las salvaguardias en tres países en particular: la República Islámica del Irán, la República Popular Democrática de Corea y la República Árabe Siria. El Organismo sigue comprobando la no desviación del material nuclear declarado por el Irán en virtud de su acuerdo de salvaguardias. Sin embargo, no podemos ofrecer garantías creíbles sobre la ausencia de materiales y actividades nucleares no declarados. Por lo tanto, el Organismo no puede concluir que todo el material nuclear del Irán se destine a actividades con fines pacíficos.

La semana pasada se celebró en Viena una productiva reunión para tratar los problemas pasados y presentes relacionados con el programa nuclear del Irán. El Irán presentó una nueva propuesta sobre medidas prácticas como contribución constructiva al fortalecimiento de la cooperación y el diálogo, con miras a la futura solución de todas las cuestiones pendientes. Tras deliberaciones sustantivas, se decidió que se celebraría una reunión en Teherán el 11 de noviembre, a fin de proseguir la cooperación.

Me sigue preocupando profundamente el programa nuclear de la República Popular Democrática de Corea. Las declaraciones de la República Popular Democrática de Corea relativas a un tercer ensayo nuclear y su intención de volver a poner en funcionamiento sus instalaciones nucleares en Yongbyon, así como sus declaraciones anteriores acerca de las actividades de enriquecimiento de uranio y la construcción de un reactor

de agua ligera, son muy lamentables. Tales acciones constituyen una clara violación de resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. El Organismo no ha podido aplicar medidas de verificación en la República Popular Democrática de Corea desde abril de 2009. Exhorto a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla totalmente sus obligaciones en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y las disposiciones del TNP, así como a que pronto coopere plenamente con el Organismo.

En el caso de Siria, como recordará la Asamblea, en mayo de 2011 indiqué que, probablemente, el edificio destruido en el emplazamiento de Dair Alzour había sido un reactor nuclear sobre cuya existencia se debería haber informado al Organismo. El Organismo no ha recibido nueva información que modifique esa evaluación. Insto una vez más a Siria a que coopere plenamente con el Organismo en relación con las cuestiones no resueltas vinculadas al emplazamiento de Dair Alzour y otras instalaciones.

El 8 de diciembre se cumplirán 60 años del día en que el Presidente Eisenhower pronunciara su histórico discurso sobre Átomos para la Paz ante la Asamblea General (véase A/PV.470). Exhortó entonces a que se estableciera un organismo internacional de energía atómica con el fin de utilizar los materiales nucleares en aras de los objetivos pacíficos de la humanidad. Cuatro años después, en 1957, el OIEA comenzó su labor en Viena. Desde entonces, el Organismo ha trabajado con tesón para que los beneficios de la tecnología nuclear con fines pacíficos lleguen a todos los lugares del mundo y para evitar la proliferación de armas nucleares. El mundo ha cambiado mucho desde entonces. No obstante, la misión Átomos para la Paz no ha perdido en absoluto su pertinencia. El Organismo se ha adaptado con éxito a los tiempos y las necesidades en constante cambio de los Estados miembros.

Cuando asumí mi cargo en diciembre de 2009, me comprometí a trabajar en pos de los múltiples objetivos del Organismo en forma equilibrada. Mi objetivo ha sido asegurar que el OIEA sea una organización técnica eficaz y bien administrada, con elevadas normas éticas, que obtenga resultados concretos y posibilite un cambio positivo para nuestros Estados miembros. Ese seguirá siendo mi objetivo durante mi segundo mandato como Director General. Espero con interés seguir trabajando de modo fructífero con nuestros Estados miembros y nuestras organizaciones asociadas en el seno del sistema de las Naciones Unidas, en aras de los pueblos del mundo entero.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Doy las gracias al Director General por su presentación del informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (véase A/68/324).

Tiene ahora la palabra el representante de Viet Nam para que presente el proyecto de resolución A/68/L.10.

Sr. Le Hoai Trung (Viet Nam) (*habla en francés*): En primer lugar, deseo dar las gracias al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Yukiya Amano, por haber presentado el informe del OIEA correspondiente al año civil 2012 (véase A/68/324), en el que se indican los logros conseguidos por el OIEA y los desafíos que le esperan en los años venideros. En el informe también se describe el papel esencial del Organismo en el desarrollo y la transferencia de tecnología nuclear con fines pacíficos y sus contribuciones al fortalecimiento del marco mundial de seguridad nuclear y las garantías de no proliferación de armas nucleares.

En 2012, las actividades del OIEA se vieron fortalecidas en las dos esferas de la tecnología nuclear y las aplicaciones de la energía nuclear. El OIEA sigue desempeñando un importante papel al prestar asistencia técnica a los Estados miembros que desean utilizar la energía nuclear con fines pacíficos. Hasta la fecha, más de 125 Estados miembros se han beneficiado de los programas del OIEA para el análisis y la planificación de sus sistemas energéticos nacionales. Mediante dichos programas, los Estados miembros pueden cumplir sus prioridades nacionales de desarrollo en esferas en que la tecnología nuclear ofrece ventajas en comparación con otros métodos. Se acepta ampliamente la idea de que el desarrollo y la aplicación de tecnologías nucleares seguras son instrumentos eficaces para la comunidad internacional en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la promoción del desarrollo sostenible en el período posterior a 2015.

(*continúa en inglés*)

La seguridad nuclear es otro importante pilar del mandato del OIEA. El OIEA intensificó sus esfuerzos para promover los planes y las directrices en esa esfera, incluida la aplicación del Plan de Acción sobre la Seguridad Nuclear y la elaboración de los Fundamentos de la Seguridad Nuclear, que proporcionan a los Estados miembros proyectos técnicos para sus propios marcos nacionales de seguridad nuclear. El Organismo también hizo un seguimiento de la concreción de dichas directrices, en particular mediante la organización de útiles actividades de divulgación a nivel regional y nacional. Estamos seguros de que el OIEA, como organización

internacional singular que posee conocimientos especializados en todos los aspectos de la tecnología nuclear, seguirá desempeñando un papel rector al forjar un futuro nuclear más seguro para el mundo.

Acorde con la responsabilidad de Viet Nam como Presidente de la Junta de Gobernadores del OIEA, me complace presentar hoy, con arreglo al tema 88 del programa de la Asamblea General, el proyecto de resolución titulado “Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica” (A/68/L.10), en nombre de los 72 patrocinadores que figuran en el documento que examinamos, incluido mi propio país, Viet Nam. Las partes del informe en que se presenta información actualizada en relación con el texto del año pasado son solamente de carácter técnico y se relacionan con las fechas y la lista de resoluciones y decisiones pertinentes aprobadas por la Conferencia General en su 57º período ordinario de sesiones, del 16 al 20 de septiembre de 2013. En el proyecto de resolución se acoge con beneplácito la nueva designación del Sr. Yukiya Amano como Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica hasta el 30 de noviembre de 2017, designación por la que lo felicito calurosamente.

De modo similar al año pasado, en el texto se toma nota con aprecio del informe del Organismo Internacional de Energía Atómica. También se toma nota de las resoluciones aprobadas por la Conferencia General del Organismo, se reitera el firme apoyo de la Asamblea General al papel indispensable del Organismo para alentar el desarrollo y la aplicación práctica de la energía atómica con fines pacíficos, la transferencia de tecnología a los países en desarrollo y la seguridad y verificación nucleares, así como para prestar asistencia al respecto. También contiene llamamientos a los Estados Miembros para que continúen apoyando las actividades del Organismo.

El texto del proyecto de resolución fue acordado por consenso tras las consultas celebradas en Viena y Nueva York los días 9 y 18 de octubre, respectivamente. Deseo expresar nuestro sincero reconocimiento a los Estados Miembros por su compromiso constructivo durante las consultas oficiosas.

De este modo, presento este texto a la Asamblea General para su examen. Espero sinceramente que, como ocurrió el año pasado, el proyecto de resolución sea aprobado por consenso. Aún está abierta la lista de patrocinadores.

Sr. Sinha (India) (*habla en inglés*): En nombre de mi delegación, agradezco al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) la

presentación del informe anual del Organismo correspondiente al año 2012 (véase A/68/324).

La demanda mundial de energía, que va en aumento, las preocupaciones relativas al cambio climático, la inestabilidad de los precios de los combustibles fósiles y la seguridad de las reservas de energía siguen siendo factores esenciales para cualquier país al adoptar una decisión con respecto a una combinación energética. La energía nuclear sigue siendo una opción importante, no solo para los países que tienen programas nucleares, sino también para los países en desarrollo con necesidades de energía cada vez mayores.

Desde el año pasado se han celebrado dos importantes reuniones relativas a la energía nuclear: la Conferencia Ministerial de Fukushima, celebrada en el Japón del 15 al 17 de diciembre de 2012, y la Conferencia Ministerial Internacional del OIEA sobre la energía nuclear en el siglo XXI, celebrada en la Federación de Rusia del 27 al 29 de junio de 2013. Ambas reuniones pusieron de relieve el papel que la energía nuclear sigue desempeñando en la combinación energética de varios países y en sus esfuerzos por lograr los objetivos de la seguridad energética y el desarrollo sostenible en el siglo XXI para su población. Observamos que las proyecciones del Organismo indican un crecimiento significativo en la utilización de la energía nuclear en todo el mundo, que llegará a un índice de entre el 17% y el 94% en 2030.

El accidente de Fukushima suscitó una respuesta mundial que alienta al fortalecimiento de la seguridad nuclear, y los Estados miembros están reevaluando la seguridad de sus centrales nucleares. Si bien se seguirán ajustando los resultados de esas evaluaciones, cuando proceda, a la luz de la nueva información que surja en el futuro, tomamos nota con satisfacción de que la comunidad nuclear mundial avanzó de manera notable en el fortalecimiento de la seguridad nuclear en 2012. La mayoría abrumadora de Estados miembros que tienen centrales nucleares en funcionamiento ha emprendido y completado nuevas evaluaciones amplias de la seguridad y muchos han introducido medidas de seguridad adicionales, incluidas la mitigación de los cortes de energía de las centrales y la construcción de muros de protección más altos. Es un motivo de satisfacción que los datos relativos al desempeño en materia de seguridad de 437 centrales nucleares en funcionamiento haya indicado que el nivel de seguridad operativa ha seguido siendo alto.

La India se ha comprometido a aplicar las normas más estrictas de seguridad en sus centrales nucleares y en las instalaciones conexas del ciclo del combustible.

La India seguirá participando en la labor de la secretaría del OIEA y prestándole asistencia en sus esfuerzos por acrecentar la seguridad nuclear mediante el conjunto de medidas formuladas en el Plan de Acción del OIEA sobre Energía Nuclear. Estimamos que el OIEA debe tomar todas las medidas necesarias para poner fin a las interpretaciones erróneas por parte de la opinión pública y los Estados miembros acerca de la seguridad de las centrales nucleares, teniendo en cuenta los avances en las esferas pertinentes del diseño y la tecnología. En ese sentido, deseamos expresar nuestro reconocimiento al Director General del OIEA por la visita que hizo a la India en marzo de 2013, ocasión en que pudo apreciar las mejoras de seguridad realizadas en los reactores Tarapur 1 y 2. También deseamos alentar al OIEA a que haga esfuerzos concertados para asegurar la libre circulación entre los Estados miembros de la información, la tecnología y los equipos más avanzados en el ámbito de la seguridad nuclear.

El programa de energía nuclear de la India está encaminado a aprovechar al máximo el potencial energético de los recursos de uranio disponibles y la utilización de su amplia reserva de torio. Consideramos que los recursos de uranio de que se dispone no pueden sustentar la expansión de la energía nuclear prevista para los próximos decenios si no se aplica un enfoque del ciclo cerrado del combustible nuclear y, por consiguiente, un ciclo del combustible del torio.

Con sus excelentes propiedades físicas y nucleares, existe la idea generalizada y acertada de que el torio es el combustible del futuro. La India sigue dedicándose al desarrollo intenso de las tecnologías basadas en el ciclo del combustible del torio, que se pondrán a prueba en su programa avanzado del reactor de agua pesada. Los ciclos del combustible y las tecnologías basados en el torio presentan oportunidades para mejorar las características de seguridad pasivas, utilizar mayores recursos naturales de torio y aumentar la resistencia a la proliferación intrínseca. La colaboración internacional en el marco del OIEA ayudaría a proporcionar una base de recursos mucho más amplia para el futuro desarrollo de tecnología nuclear en ese sentido.

La India se ha comprometido a aprovechar los beneficios de la energía nuclear para la generación de electricidad, al tiempo que asigna máxima prioridad a la seguridad nuclear. La India tendrá que aumentar rápidamente la producción de energía para cubrir sus necesidades energéticas cada vez mayores, a fin de lograr sus objetivos de desarrollo. Los recursos energéticos de que disponemos hacen indispensable que consideremos

todas las opciones energéticas. Actualmente hay 21 unidades de centrales nucleares en funcionamiento en la India. En las instalaciones de Kakrapar y Rawatbhata se están construyendo cuatro unidades de reactores de agua pesada a presión de 700 megavatios.

La India ha construido dos centrales nucleares Voda Voda Energo basadas en reactores, cada una de 1.000 megavatios, en Kudankutam, en Tamil Nadu, con la cooperación de la Federación de Rusia. La India también está construyendo un prototipo de reactor reproductor de neutrones rápidos de 500 megavatios en Kalpakkam.

El Organismo realizó su primera misión del Grupo de Examen de la Seguridad Operacional a la India para la central de energía atómica de Rajastán, unidades 3 y 4, en noviembre de 2012. La misión se llevó a cabo utilizando el alcance y los módulos revisados, actualizados con las lecciones extraídas del accidente nuclear de Fukushima. La misión reconoció la sólida cultura de seguridad prevaleciente en la central nuclear y muchas buenas prácticas. Se ha invitado a una misión de seguimiento, que tendrá lugar a comienzos de 2014. Se están llevando a cabo los preparativos y la planificación para invitar al Servicio Integrado de Examen de la Situación Reglamentaria del OIEA a realizar un examen entre homólogos de nuestro sistema regulatorio, y la India pedirá al Organismo que lleve a cabo esa misión.

La India ha participado en el Proyecto internacional sobre reactores nucleares y ciclos de combustible nuclear innovadores desde su inicio y ha contribuido a su progreso. También apoyamos plenamente las demás actividades que lleva a cabo el OIEA para incentivar la innovación en materia de energía nuclear mediante grupos de trabajo técnicos para distintas tecnologías de reactores, reactores pequeños y medianos y aplicaciones no eléctricas.

La energía nuclear tiene una función esencial que desempeñar a fin de que la India alcance sus objetivos de crecimiento económico sostenible. Al mismo tiempo, la India se dedica al desarrollo de tecnologías nucleares en diversas esferas que van más allá de la energía nuclear. Entre ellas cabe citar, entre otras, las aplicaciones de isótopos para mejorar las variedades de ciertos cultivos, la protección de los cultivos y las tecnologías para la etapa posterior a la cosecha; las aplicaciones de radioisótopos para el diagnóstico y los usos terapéuticos en los servicios de atención de la salud y las tecnologías para el agua potable y la industria.

La India concede gran importancia a la labor del OIEA en la esfera de la ciencia nuclear. Contribuimos a

esas actividades mediante nuestra participación en reuniones técnicas y proyectos de investigación coordinados, así como mediante nuestro apoyo al programa de fusión nuclear del OIEA.

El programa y los logros del Organismo relacionados con las aplicaciones nucleares en las esferas de los alimentos y la agricultura, la salud humana y la nutrición, la ordenación de los recursos hídricos, la protección del medio ambiente y la industria representan una valiosa contribución encaminada a satisfacer las necesidades de los países en desarrollo. La India valora especialmente las iniciativas del OIEA relativas al tratamiento del cáncer, sobre todo, el Programa de acción para la terapia del cáncer. Seguiremos apoyando las actividades del Organismo en esos ámbitos ofreciendo, entre otras cosas, los servicios de expertos y capacitando en instituciones reconocidas de todo el país a investigadores invitados.

Se reconoce ampliamente que la amenaza del terrorismo nuclear constituye uno de los desafíos urgentes que enfrenta la comunidad internacional. Por lo tanto, hay que adoptar medidas nacionales responsables y contar con una cooperación internacional eficaz a fin de fortalecer la seguridad nuclear para impedir que el material nuclear vulnerable caiga en manos de agentes no estatales. La India ha apoyado sistemáticamente el importante papel que desempeña el OIEA para facilitar las iniciativas nacionales tendientes a fortalecer la seguridad nuclear y fomentar la cooperación internacional eficaz.

En la Cumbre sobre Seguridad Nuclear celebrada en abril de 2012 en Seúl, la India reafirmó su decisión de apoyar las actividades del OIEA en la esfera de la seguridad nuclear y anunció una contribución de 1 millón de dólares destinada al Fondo para la Seguridad Nuclear del OIEA. Hemos cumplido nuestro compromiso. Actualmente se está aplicando el acuerdo de colaboración que se firmó con la secretaría. La India es miembro del Grupo asesor sobre seguridad nuclear del Director General y del Comité de Orientación sobre Seguridad Nuclear, y contribuye a la elaboración de la documentación conexas.

La India encomia al Director General por organizar la Conferencia Internacional sobre Seguridad Física Nuclear: Mejora de las actividades a escala mundial, a la que nuestra delegación asistió presidida por nuestro Ministro de Estado de la Oficina del Primer Ministro. La adhesión universal a la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares y la rápida entrada en vigor de su Enmienda de 2005 contribuirán de manera considerable a fortalecer las iniciativas mundiales en la esfera de la seguridad nuclear.

Asimismo, tomamos nota del informe anual del OIEA para 2012. La India apoya la labor del OIEA y patrocina el proyecto de resolución A/68/L.10.

Sr. Fananie (Indonesia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Mi delegación celebra verla presidir esta importante sesión. Confiamos en que bajo su dirección se obtendrán resultados fructíferos.

Mi delegación desea dar las gracias sinceramente al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) por haber preparado el amplio informe del Organismo correspondiente a 2012 (véase A/68/324) y por su declaración, en que ha incluido información adicional sobre los principales acontecimientos relacionados con las actividades del Organismo durante 2013. Aprovechamos también esta oportunidad para expresar nuestra más cordial felicitación al Embajador Yukiya Amano por su reciente designación como Director General para el periodo de 2013 a 2017. Confiamos en que bajo su hábil y diligente liderazgo, el Organismo contribuirá a promover el uso de la energía y la tecnología nucleares con fines pacíficos. Esperamos con interés poder seguir trabajando en estrecha colaboración con el Embajador Amano y fortalecer la cooperación que se ha establecido entre Indonesia y el Organismo. Le expresamos nuestros mejores deseos y esperamos que tenga éxito en su labor.

El OIEA tiene una importante función que desempeñar en la prestación de asistencia y la promoción del uso de la ciencia y la tecnología nucleares con fines pacíficos, especialmente en las regiones en desarrollo del mundo. La tecnología nuclear es un valioso instrumento que permite abordar muchos aspectos de los programas nacionales para el desarrollo de Indonesia, en particular en las esferas de la salud, la alimentación y la agricultura, la ordenación de los recursos hídricos, la protección del medio ambiente y la industria. Para mencionar algunos de esos usos, Indonesia ha aplicado la mutación inducida por radiaciones y otras técnicas nucleares e isotópicas a fin de aumentar la calidad y productividad de los cultivos, contribuyendo así a procurar la seguridad alimentaria y mejorar las condiciones de vida de las personas. Estamos también ampliando la aplicación de la tecnología de irradiación en las medidas sanitarias y fitosanitarias destinadas a los productos agrícolas.

Seguimos confiando en la utilidad de las tecnologías nucleares y las sinergias fomentadas por la cooperación internacional en la esfera nuclear, para las cuales es muy importante la labor del OIEA. Indonesia encomia las diversas actividades del Organismo en que

se aplica la tecnología nuclear en las esferas de la seguridad alimentaria y la agricultura, la prevención y el control de enfermedades, la ordenación de los recursos hídricos y del medio ambiente, así como la tecnología relativa a los radioisótopos y la radiación.

La creciente demanda de energía en nuestro país es inevitable debido al crecimiento de nuestro sector industrial. A ese respecto, Indonesia está decidida a aprovechar la energía nuclear como parte de una política nacional relacionada con las fuentes de energía disponibles, encaminada a asegurar nuestro suministro de energía. A tal fin, el país tiene la intención de construir centrales nucleares. Encomiamos el progreso logrado en las actividades del Organismo relacionadas con el desarrollo de la energía nuclear y acogemos con satisfacción la asistencia prestada a los Estados Miembros interesados en poner en marcha y ampliar los programas de energía nuclear. Agradecemos especialmente al OIEA que preste asistencia técnica a Indonesia en el desarrollo de la infraestructura en ese ámbito, lo que representa un paso importante en el proceso de construcción de centrales nucleares.

Seguimos considerando que el Departamento de Cooperación Técnica del OIEA desempeña una función indispensable como principal instrumento encargado de que este cumpla su mandato de promover el uso de la tecnología nuclear con fines pacíficos, en particular en el mundo en desarrollo. Creemos que todos debemos seguir apoyando los recursos de la cooperación técnica del OIEA. Una función prevista en el mandato del OIEA es procurar que la ciencia y la tecnología nucleares se utilicen exclusivamente con fines pacíficos. Valoramos sus actividades destinadas a verificar que los Estados cumplan plenamente sus obligaciones en materia de no proliferación, y a confirmar la utilización de los materiales nucleares con fines pacíficos. Estamos convencidos de que el sistema de salvaguardias del Organismo ha contribuido a fortalecer la seguridad colectiva y a crear un ambiente propicio para la cooperación nuclear.

En relación con las funciones del Organismo en la esfera de la seguridad nuclear, Indonesia acoge con beneplácito su labor encaminada a establecer normas de seguridad. Reconocemos su función esencial en la promoción de la cooperación internacional, la coordinación de las iniciativas internacionales tendientes a fortalecer la seguridad nuclear mundial, la asistencia de expertos y la prestación de asesoramiento en ese ámbito. Acogemos con satisfacción el progreso logrado en la aplicación del Plan de Acción sobre seguridad nuclear del OIEA. Si bien la responsabilidad fundamental de la

seguridad nuclear recae en cada Estado, creemos que la función del OIEA relacionada con la seguridad de todas las actividades nucleares en el mundo entero debe ampliarse y fortalecerse de conformidad con su Estatuto.

En cuanto a las actividades del Organismo en la esfera de la seguridad nuclear consideramos que, si bien la responsabilidad de velar por la seguridad nuclear en un Estado corresponde principalmente al Gobierno de ese Estado, la cooperación y la coordinación internacionales son fundamentales para garantizar la seguridad nuclear en todo el mundo y, al respecto, el OIEA debe desempeñar una función central. Nos complace que el Organismo haya colaborado con los países para reducir el riesgo de que los terroristas obtengan materiales nucleares o radiactivos y evitar el sabotaje en las instalaciones nucleares.

Para concluir, las actividades del OIEA han contribuido en gran medida a crear un mundo más próspero y seguro. Por ese motivo, consideramos que el OIEA necesita nuestro apoyo continuo y firme para cumplir el mandato consagrado en el Estatuto del OIEA. En vista de lo anterior, mi delegación apoya el proyecto de resolución que figura en el documento A/68/L.10.

La Presidenta interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea.

Sr. Mayr-Harting (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia, Serbia, Albania, Bosnia y Herzegovina, Ucrania, la República de Moldova y Georgia se suman a la presente declaración.

Nos complace apoyar el proyecto de resolución A/68/L.10, sobre el informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). En el informe (véase A/68/324) se reafirma nuevamente el papel indispensable que desempeña el Organismo en relación con la no proliferación de las armas nucleares, la asistencia para el desarrollo y la aplicación práctica de la energía atómica con fines pacíficos, así como en cuanto a la transferencia de tecnología, la verificación nuclear y la seguridad.

La Unión Europea se ha comprometido a tomar medidas multilaterales eficaces contra la proliferación de las armas de destrucción en masa y concede la máxima importancia a la universalización del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). Pedimos a los Estados que aún no se hayan adherido al Tratado que se sumen en calidad de Estados no poseedores de armas nucleares. Además, la Unión Europea

contribuye activamente a los esfuerzos mundiales para procurar un mundo más seguro para todos y crear las condiciones para un mundo libre de armas nucleares, de conformidad con las metas del TNP, de manera tal que se promueva la estabilidad internacional y se tome como base el principio de la seguridad sin menoscabo para todos. Subrayamos la importancia vital de la no proliferación en la consecución de esas metas.

La Unión Europea apoya plenamente el plan de acción aprobado en la Conferencia de las partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y desea reiterar su interés, que mantiene desde la Declaración de Barcelona, de 1995, en el establecimiento de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Por lo tanto, lamentamos que se haya postergado la conferencia sobre el establecimiento de dicha zona, que debía celebrarse en 2012. La Unión Europea apoya plenamente los preparativos en curso para que la conferencia tenga éxito y, en particular, los esfuerzos incansables de su Facilitador, el Embajador Laajava, de Finlandia. La Unión Europea exhorta a todos los Estados de la región a colaborar de manera urgente y dinámica con el Facilitador y los organizadores a fin de convocar la conferencia tan pronto como sea posible, sobre la base de los acuerdos libremente concertados por los Estados de la región.

En la Conferencia de las partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares se reafirmó el papel que desempeña el OIEA en cuanto a verificar y garantizar el cumplimiento por los Estados de sus obligaciones en materia de salvaguardias y se destacó la importancia de solucionar todos los casos de incumplimiento, así como la importancia de que los Estados Partes respondan con decisión y eficacia ante esos casos. La Unión Europea está profundamente preocupada por los problemas persistentes y graves que plantean al régimen de no proliferación la República Islámica del Irán, la República Popular Democrática de Corea y la República Árabe Siria. La Unión Europea desea subrayar nuevamente que el Consejo de Seguridad, que tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, tiene el mandato de adoptar medidas adecuadas en caso de incumplimiento de las obligaciones relativas al TNP, incluidos los acuerdos de salvaguardias.

El sistema de salvaguardias del Organismo es un componente fundamental del régimen de no proliferación nuclear y desempeña una función indispensable en la aplicación del TNP. Las medidas que figuran en el

modelo de protocolo adicional son parte integrante del sistema de salvaguardias del OIEA, y los acuerdos de salvaguardias amplias constituyen, junto con los protocolos adicionales, la norma de verificación actual del OIEA. La Unión Europea pide su universalización sin demora.

Desde el principio, la Unión Europea ha apoyado firmemente la continua evolución de las salvaguardias hacia un concepto centrado en el nivel estatal que se base en los objetivos y que considere a todas las salvaguardias como información pertinente acerca de un Estado. Ese enfoque permite al Organismo centrar sus esfuerzos en las esferas que tienen mayor importancia respecto de las salvaguardias y en las esferas en que las preocupaciones respecto de la desviación de materiales nucleares son mayores. Además, la Unión Europea agradece el amplio apoyo de los Estados miembros del OIEA a la resolución sobre el fortalecimiento de la eficacia y la mejora de la eficiencia de las salvaguardias del Organismo, que se aprobó recientemente en la Conferencia General del OIEA, patrocinada por la Unión Europea.

La Unión Europea concede una gran importancia a la aplicación y la mejora constante de las normas más estrictas en materia de seguridad nuclear en la Unión Europea y a su promoción en el plano internacional. En ese contexto, la Unión Europea y sus Estados miembros piden a todos los Estados miembros del OIEA que aún no lo hayan hecho que se conviertan sin demora en partes contratantes de la Convención sobre Seguridad Nuclear, la Convención sobre la Pronta Notificación de Accidentes Nucleares, la Convención sobre Asistencia en Caso de Accidente Nuclear o Emergencia Radiológica y la Convención Conjunta sobre Seguridad en la Gestión del Combustible Gastado y sobre Seguridad en la Gestión de Desechos Radiactivos. Además, alentamos a los Estados miembros del OIEA a aplicar el Plan de Acción sobre seguridad nuclear del Organismo, y, en particular, a utilizar todos los servicios de exámenes por homólogos del OIEA para mejorar la seguridad nuclear. En ese sentido, en la Conferencia General del OIEA de 17 de septiembre el Director General del OIEA, Sr. Yukiya Amano, y el Comisario de Energía de la Unión Europea, Sr. Günther Oettinger, firmaron un memorando de entendimiento sobre una asociación para la cooperación en materia de seguridad nuclear.

En el marco de su estrategia contra la proliferación de las armas de destrucción en masa, la Unión Europea apoya activamente las resoluciones 1540 (2004) y 1887 (2009) del Consejo de Seguridad, así como una serie de iniciativas internacionales, como la Alianza Mundial del Grupo de los Ocho contra la propagación de

armas y materiales de destrucción en masa, la Iniciativa de lucha contra la proliferación, la Iniciativa Mundial de Lucha Contra el Terrorismo Nuclear y la Iniciativa Mundial de Reducción de la Amenaza Nuclear. Las cumbres sobre seguridad nuclear han sentado bases importantes encaminadas a fortalecer la seguridad nuclear, reducir la amenaza del terrorismo nuclear y asegurar todo el material nuclear vulnerable en los próximos años.

El fortalecimiento de la seguridad nuclear requiere un esfuerzo continuo, voluntad política y coordinación mundial, y la Unión Europea sigue comprometida con esos objetivos. De los 260 millones de euros destinados a mitigar los riesgos químicos, biológicos, radiológicos y nucleares en todo el mundo, más de 100 millones de euros se han asignado a la iniciativa de la Unión Europea de centros regionales de excelencia para la mitigación del riesgo químico, biológico, radiológico y nuclear.

La Unión Europea apoya firmemente las actividades del OIEA en la esfera de la seguridad nuclear y celebró participar, en calidad de organización de cooperación, en la Conferencia Internacional sobre Seguridad Física Nuclear: Mejora de las actividades a escala mundial, auspiciada por el Organismo, que se celebró en julio. La Unión Europea es uno de los principales contribuyentes al Fondo de Seguridad Física Nuclear, con una aportación hasta la fecha de aproximadamente 30 millones de euros en fondos de la Unión Europea, además de las contribuciones voluntarias, en fondos y en especie, realizadas de manera individual por algunos de sus Estados miembros, en beneficio de alrededor de 100 países. Vamos a seguir prestando ese apoyo. El mes pasado, la Unión Europea adoptó una nueva decisión de apoyar al Fondo con un monto adicional de más de 8 millones de euros.

La protección física eficaz es de suma importancia para evitar que los materiales nucleares caigan en manos de terroristas y para proteger las instalaciones nucleares contra el uso no autorizado y los actos dolosos. Por lo tanto, la Unión Europea insta a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que pasen a ser partes en la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares y su Enmienda de 2005.

Por último, la Unión Europea asigna la mayor importancia al programa de cooperación técnica del Organismo y a la función del Organismo en relación con el desarrollo responsable de las aplicaciones de la energía nuclear con fines pacíficos. La Unión Europea apoya al OIEA y a terceros países en su cooperación con el Organismo en esa esfera, con un total de aproximadamente

150 millones de euros anuales. En el período comprendido entre 2007 y 2013, como apoyo adicional al uso de la energía nuclear con fines pacíficos, la Unión Europea destinó aproximadamente 560 millones de euros a la promoción de la seguridad nuclear, la protección contra la radiación y la aplicación de salvaguardias eficientes y eficaces para el material nuclear en terceros países.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La delegación rusa desea dar las gracias al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Yukiya Amano, por haber presentado el informe del Organismo sobre el período comprendido entre el 1 de agosto de 2012 y el 31 de julio de 2013 (véase A/68/324).

Rusia comparte plenamente la elevada valoración de la labor del Organismo. Esperamos que el OIEA siga redoblando los esfuerzos tendientes a ampliar la cooperación internacional en la esfera del uso de la energía nuclear con fines pacíficos y a fortalecer el régimen mundial de no proliferación.

La reciente Conferencia Ministerial Internacional sobre la Energía Nuclear en el Siglo XXI, del OIEA, celebrada en junio en San Petersburgo, concluyó con la adopción de un excelente documento final, en que se fija el rumbo del desarrollo de los Estados miembros del OIEA y la secretaría. Nos complace que en la Conferencia se haya llegado a la conclusión de que, para muchos Estados, la energía nuclear es una tecnología probada, limpia, segura y eficaz en función de los costos, que puede desempeñar un papel importante respecto de la seguridad energética y el desarrollo sostenible.

Rusia participa activamente en las actividades del OIEA como donante de fondos, incluso con contribuciones voluntarias al Proyecto internacional sobre ciclos del combustible y reactores nucleares innovadores, así como al Fondo de Seguridad Física Nuclear. Apoyamos plenamente las iniciativas del Organismo en el ámbito de la cooperación técnica y la prestación de la asistencia pertinente a los Estados en desarrollo.

El OIEA desempeña una función esencial en la esfera de la no proliferación de las armas nucleares. Su exclusivo mecanismo de verificación le permite, de forma muy eficaz, supervisar el cumplimiento por los Estados de sus obligaciones con arreglo al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Nuestro país ha promovido de manera constante la mejora de las funciones de supervisión del Organismo, incluso mediante la aprobación del protocolo adicional del acuerdo de salvaguardias del OIEA, como norma universalmente

reconocida de verificación de los compromisos en materia de no proliferación. El enfoque imparcial de la verificación nuclear basado en indicadores objetivos es un elemento importante para preservar la legitimidad del sistema de salvaguardias del OIEA en el ámbito de la cooperación técnica y la prestación de la asistencia pertinente a los Estados en desarrollo.

En el contexto del desarrollo a gran escala de la energía nuclear, la Federación de Rusia asigna una atención prioritaria a cuestiones como la creación de una nueva estructura para la cooperación nuclear con fines pacíficos, sobre la base de enfoques multilaterales relacionados con el ciclo del combustible nuclear, la prestación garantizada de servicios en la esfera del ciclo del combustible nuclear y la solución al problema del combustible nuclear gastado, así como la gestión de los desechos radiactivos. Sobre la base de esas prioridades, Rusia ha propuesto una iniciativa sobre el desarrollo de una infraestructura mundial de la energía nuclear y la creación de centros internacionales para la prestación de servicios relacionados con el ciclo del combustible nuclear.

Observamos con satisfacción que nuestra iniciativa resultó oportuna y útil. Dentro de ese marco, en Rusia, junto a Kazajistán, Ucrania y Armenia, pusimos en marcha un centro internacional de enriquecimiento de uranio. Se ha invitado a participar en el centro a todos los Estados que desarrollan energía nuclear y que cumplen con sus obligaciones en materia de no proliferación.

Otro paso importante en el establecimiento de una infraestructura mundial de energía nuclear fue la creación en Rusia de un depósito garantizado de uranio poco enriquecido bajo la gestión del OIEA. El depósito ya está establecido plenamente y los Estados miembros del Organismo que cumplen sus obligaciones en materia de no proliferación pueden utilizarlo.

La lección principal del accidente ocurrido en la planta de energía nuclear de Fukushima I es que la seguridad supera cualquier otra consideración, y la comunidad internacional lo ha comprendido claramente. Es necesario mejorar el marco jurídico internacional y los aspectos de organización relacionados con la seguridad nuclear a fin de impedir que en el futuro vuelvan a ocurrir tragedias semejantes. A tal fin, Rusia ha preparado algunas iniciativas importantes encaminadas a hacer frente a las deficiencias existentes en los documentos jurídicos internacionales pertinentes. Lo que nos estamos planteando son enmiendas a la Convención sobre Seguridad Nuclear y a la Convención sobre la Pronta Notificación de Accidentes Nucleares. Además, la Federación

de Rusia ha propuesto mejoras para las normas de seguridad del OIEA, y esperamos recibir un amplio apoyo a la aplicación de nuestras iniciativas.

Apoyamos el papel destacado que ha desempeñado el Organismo en la esfera de la cooperación entre los Estados y el intercambio de experiencias en materia de seguridad nuclear, incluida la prevención de las amenazas del terrorismo nuclear y radiológico. En la Conferencia Internacional del OIEA sobre Seguridad Física Nuclear celebrada en Viena el verano pasado se presentaron y detallaron buenos indicadores destinados a la labor futura y se reafirmó el principio de la responsabilidad principal del Organismo en esa esfera. Los documentos fundamentales en que se basa el suministro de una seguridad física nuclear mundial son la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares y sus Enmiendas y el Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear. Rusia ha firmado y ratificado esos documentos. Pedimos a los Estados que aún no lo hayan hecho que aceleren la conclusión de los procedimientos nacionales a fin de adherirse a esos importantes instrumentos internacionales.

La delegación rusa apoya el proyecto de resolución A/68/L.10, sobre el informe del OIEA. Nos sumamos como patrocinador del proyecto de resolución debido a la importancia de la labor del Organismo para lograr un suministro de energía fiable y para fortalecer el régimen de no proliferación nuclear.

Sr. De Aguiar Patriota (Brasil) (*habla en inglés*): Ante todo, doy las gracias a la delegación de Viet Nam por presentar el proyecto de resolución A/68/L.10, sobre el informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), que el Brasil celebra patrocinar. La delegación del Brasil desea también dar la bienvenida al Director General del OIEA, Sr. Yukiya Amano, y darle las gracias por haber presentado el informe anual del OIEA para 2012 (véase A/68/324), así como por la información actualizada sobre las actividades del Organismo.

El Brasil asigna la mayor importancia a todas las actividades desarrolladas por el OIEA. Sin embargo, hoy centraré mis observaciones en el debate en curso sobre el desarrollo y la conceptualización de la aplicación de salvaguardias a nivel estatal, así como sobre los resultados del 57º período ordinario de sesiones de la Conferencia General del OIEA, celebrado en 2013, sobre todo su resolución sobre salvaguardias.

El Brasil ha apoyado las iniciativas del OIEA destinadas a promover salvaguardias más eficientes y eficaces, de estricta conformidad con los acuerdos pertinentes

concertados por los Estados miembros con el Organismo y teniendo en cuenta la distinción necesaria entre acuerdos jurídicos y compromisos voluntarios, como el protocolo adicional del acuerdo de salvaguardias amplias.

En 2012, en la Conferencia General del OIEA, mi país se sumó a otros para pedir a la secretaría que informase sobre la elaboración de nuevos enfoques para la aplicación de salvaguardias mediante el llamado concepto centrado en el nivel estatal.

En septiembre último, el informe sobre la aplicación de las salvaguardias presentado a la Junta de Gobernadores del OIEA pareció bastante exiguo y no cumplió plenamente con nuestras expectativas de recibir información adecuada y una aclaración sobre diversas cuestiones relacionadas con su aplicación. Este transmitió también señales equívocas en cuanto a la supuesta aplicación no discriminatoria de las salvaguardias a todos los Estados miembros. Tras un intercambio preliminar de opiniones sin resultados entre la Junta y la secretaría, consideramos que la decisión del Director General de preparar un informe suplementario es un paso en la dirección correcta. Esperamos que el informe suplementario del Director General se distribuya lo antes posible, a tiempo para que los Estados miembros lo examinen adecuadamente y para que la Junta lo considere y tome medidas al respecto en el período de sesiones de junio próximo.

Tras la presentación del primer informe sobre el concepto a nivel de Estado, expresamos nuestra preocupación por el posible uso de información confidencial, incluida la que proviene de fuentes públicas y de terceros, a los efectos de la aplicación de las salvaguardias. Además, creemos que el manejo de la información merece un debate más amplio. Es hora de que el Organismo examine las normas y procedimientos existentes para garantizar la protección de la información, su uso de manera segura, fiable e imparcial y la rendición de cuentas de la secretaría a los Estados miembros a ese respecto. Las prácticas de mediados del decenio de 1990 ya no son adecuadas en un mundo en que los avances en las tecnologías de la comunicación y cibernéticas permiten una manipulación, una tergiversación y un acceso frecuentes a la información comercial y tecnológica, así como la invasión de los datos y la privacidad de los ciudadanos.

Observamos con pesar la persistencia de los desequilibrios y los dobles raseros en el régimen de no proliferación nuclear. El OIEA, que es un instrumento clave en la aplicación de dicho régimen, debe ajustarse a las otras iniciativas internacionales a fin de promover la aplicación

equitativa y plena de los objetivos de la no proliferación y el desarme nuclear que se fortalecen mutuamente.

Me gustaría destacar en este sentido la importancia de la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre el Desarme Nuclear (véase A/68/PV.11) que tuvo lugar unas semanas atrás y la segunda Conferencia sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares, que se celebrará en México el próximo mes de febrero. Esperamos con interés las conclusiones de esas actividades así como el examen de las consecuencias que tendrán en la labor del Organismo.

Acogemos también con beneplácito la resolución sobre las salvaguardias que se aprobó en el 57º período de sesiones de la Conferencia General, en que se recuerda el Estatuto del OIEA, en particular el artículo III.B.1, que señala que el Organismo llevará a cabo sus actividades de conformidad con las políticas de las Naciones Unidas promoviendo el establecimiento del desarme mundial en un régimen de salvaguardias.

El Brasil toma nota de la oportuna referencia que se hace en la resolución del OIEA sobre salvaguardias a la Medida 30 del Documento Final de la Conferencia de las partes de 2010 encargada del examen del TNP, en que se insta a que las salvaguardias se apliquen en forma más general a las instalaciones nucleares con fines pacíficos en los Estados poseedores de armas nucleares con arreglo a los acuerdos de salvaguardias basados en el ofrecimiento voluntario que correspondan. La Medida 30 también hace hincapié en que, una vez erradicadas por completo las armas nucleares, habría que aplicar universalmente salvaguardias amplias y protocolos adicionales.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): La delegación de China acoge con beneplácito la exposición del Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Amano, sobre la labor del Organismo.

En el curso del año transcurrido, el OIEA ha cumplido las funciones fijadas con arreglo a su mandato reglamentario y ha alcanzado logros sustanciales en esferas como el uso de la energía nuclear con fines pacífico, la no proliferación nuclear y la seguridad nuclear. El Organismo organizó dos conferencias ministeriales internacionales —sobre el desarrollo de la energía nuclear en el siglo XXI y sobre la seguridad nuclear— que dieron un impulso importante a los esfuerzos internacionales en esos planos. Al mismo tiempo, el Organismo ha mantenido su decisión de mejorar la eficacia y la eficiencia de las salvaguardias y de promover la solución adecuada de las cuestiones regionales candentes. Los Estados miembros del OIEA han reconocido plenamente su labor.

Hace dos años, el accidente nuclear de Fukushima llevó a la comunidad internacional a reflexionar sobre el desarrollo de la energía nuclear. El accidente dio la voz de alarma respecto de la seguridad nuclear. Los recientes informes sobre las filtraciones de agua en la planta nuclear de Fukushima son motivo de preocupación. China espera con interés las medidas que adoptará el Japón al respecto. Instamos al Japón a que no escatime esfuerzos para minimizar el impacto ulterior del accidente y a que proporcione información oportuna, completa y precisa a la comunidad internacional.

Dado que China es un importante consumidor de energía, su Gobierno apoya firmemente el desarrollo de la energía nuclear. Al mismo tiempo, China siempre ha respetado el principio de dar prioridad a la seguridad y concede suma importancia a la mejora de la seguridad nuclear y a los resultados logrados en las respuestas ante situaciones de emergencia. China ha introducido mejoras constantes en las leyes y reglamentos pertinentes, ha intensificado el desarrollo de la infraestructura y ha establecido un sistema riguroso de supervisión y regulación de la seguridad nuclear.

China también participa activamente en la cooperación internacional para la seguridad nuclear. En Beijing sigue avanzando la construcción de un centro de demostración de seguridad nuclear. Este servirá como foro de capacitación e intercambio de información para Asia y el Pacífico. China ha hecho varias contribuciones financieras al Fondo para la Seguridad Nuclear establecido por el OIEA. China está dispuesta a prestar ayuda a través del OIEA a los países que necesitan convertir el uranio muy enriquecido en uranio poco enriquecido en sus reactores de investigación.

China siempre ha apoyado activamente las iniciativas del OIEA encaminadas a cumplir de manera plena y eficaz las funciones previstas en su Estatuto, para promover la paz y el desarrollo en el mundo. China espera que en su trabajo futuro el Organismo se centre en los siguientes aspectos.

En primer lugar, el Organismo debe promover eficazmente la plena aplicación del Plan de Acción del OIEA sobre seguridad nuclear y el Plan de seguridad física nuclear del Organismo para el período de 2014 a 2017, con miras a elevar el nivel mundial de seguridad nuclear y restablecer la confianza internacional en el desarrollo de la energía nuclear. Alentamos al Organismo a supervisar y seguir más de cerca las repercusiones ulteriores del accidente nuclear de Fukushima y a proporcionar al Gobierno japonés la orientación y asistencia

necesarias para abordar como corresponde el problema de las filtraciones de agua. También esperamos que el Organismo siga avanzando en la revisión exhaustiva del accidente nuclear de Fukushima así como de las medidas de respuesta.

En segundo lugar, el Organismo debe seguir prestando apoyo y asistencia a los países en desarrollo a través de los programas de cooperación técnica del OIEA para ayudarlos a desarrollar y utilizar la energía nuclear.

En tercer lugar, el Organismo debe lograr que las salvaguardias sean más eficaces y eficientes, garantizando al mismo tiempo la imparcialidad y la objetividad.

Por último, pero no menos importante, debe seguir desempeñando un papel constructivo al abordar los problemas nucleares regionales y contribuir a la solución de las cuestiones pertinentes a través del diálogo.

Sr. Kyslytsya (Ucrania) (*habla en inglés*): Los accidentes en la central nuclear de Chernobyl en 1986 y la central nuclear de Fukushima Daiichi en 2011 dieron lugar a una revisión y un fortalecimiento significativos de las normas internacionales de seguridad nuclear y a la mejora de las normas internacionales para garantizar el nivel más alto de seguridad nuclear, de los desechos y radiológica en todo el mundo y el sistema correspondiente de preparación y respuesta para situaciones de emergencia. Creemos que el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), debido a sus conocimientos especializados, desempeña una función rectora en los casos de accidentes o emergencias nucleares y que su intervención en el terreno es crucial para abordar las consecuencias.

Si bien la responsabilidad de la seguridad nuclear corresponde a cada Estado miembro, creemos que las nociones fundamentales de seguridad del OIEA deben constituir la base mínima obligatoria para los Estados con programas avanzados de energía nuclear con fines civiles. Apoyamos firmemente las actividades del OIEA destinadas a mejorar la seguridad nuclear, radiológica, de los transportes y de los desechos en todo el mundo.

En 2011, la Conferencia General del OIEA aprobó el Plan de Acción sobre seguridad nuclear tras el accidente de la central nuclear de Fukushima Daiichi. En el marco de la aplicación del Plan, Ucrania ha llevado a cabo en todas nuestras instalaciones de energía nuclear una evaluación de los factores de vulnerabilidad en materia de seguridad. Realizamos también con éxito pruebas de fiabilidad en nuestras centrales nucleares y participamos en el proceso de seguimiento del examen por

homólogos. El organismo regulador nacional de Ucrania está ejecutando un amplio programa de revisión de la reglamentación nacional en materia de seguridad nuclear. Creemos que las actividades con arreglo a la Convención sobre Seguridad Nuclear y la Convención mixta sobre seguridad en la gestión del combustible gastado y sobre seguridad en la gestión de desechos radiactivos aumentan la seguridad del uso de la energía nuclear en todo el mundo. Pedimos a los Estados que no lo han hecho aún que se adhieran a esos importantes instrumentos.

La base existente de tratados internacionales relativos a la respuesta a los desastres nucleares requiere una mejora más profunda. Ya ha comenzado la labor pertinente en el marco del Organismo, y creemos que en el futuro cercano podrán lograrse resultados positivos al respecto. Hay muchas enseñanzas que pueden obtenerse del accidente de Fukushima. Esperamos con interés el amplio informe del OIEA de 2014 sobre las causas y las consecuencias del accidente en la central nuclear de Fukushima Daiichi.

La eliminación de las consecuencias del accidente de Chernobyl sigue siendo extremadamente importante para nosotros y constituye una prioridad para el Gobierno de Ucrania. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestra gratitud y reconocimiento a los Estados y las organizaciones internacionales que nos siguen prestando apoyo y asistencia a fin de superar las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl. Actualmente, se está construyendo un nuevo sistema seguro de confinamiento para la Unidad 4, que quedó destruida, en la central nuclear de Chernobyl. Esa labor, que debe completarse en 2015, permitirá seguir transformando el sarcófago en un sistema seguro desde el punto de vista ambiental y ecológico.

Ucrania está plenamente comprometida con una acción multilateral eficaz contra la proliferación de armas de destrucción en masa y asigna la mayor importancia a la universalización del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Ucrania reitera la importancia fundamental de las salvaguardias del OIEA para controlar de manera eficaz las actividades y los materiales peligrosos. El sistema de salvaguardias del Organismo es un componente fundamental del régimen mundial de no proliferación nuclear. Creemos que el acuerdo general de salvaguardias y su protocolo adicional constituyen la mejor norma de verificación actual. La adhesión universal a los dos instrumentos fortalece el régimen mundial de no proliferación nuclear.

Ucrania apoya firmemente las iniciativas del Organismo tendientes a fortalecer la eficacia y a mejorar

la eficiencia de su sistema de salvaguardias. En enero de 2006, Ucrania puso en vigor el acuerdo general de salvaguardias y su protocolo adicional. En 2012, iniciamos con éxito la aplicación de las salvaguardias integradas del OIEA.

Ucrania encomia al OIEA por sus actividades encaminadas a asistir a los Estados que así lo solicitan, con el objeto de ampliar los regímenes nacionales de seguridad nuclear y radiactiva, mejorar la protección física de los materiales nucleares y prevenir su tráfico ilícito. Destacamos la función importante que desempeña el OIEA para fomentar la cooperación internacional en esas esferas. Ucrania acoge con beneplácito la adopción del Plan de Acción sobre seguridad nuclear para el período de 2014 a 2017.

Reafirmamos que la responsabilidad en materia de seguridad nuclear corresponde a cada Estado individual. Todos los Estados tienen la responsabilidad de establecer sistemas adecuados de rendición de cuentas y control y de adoptar las medidas que sean necesarias para prevenir, detectar y responder a los actos intencionales relacionados con el material nuclear.

La adhesión a los instrumentos internacionales relativos a la seguridad nuclear sigue aumentando, pero a un ritmo lento. Ucrania pide a todos los Estados que aún no lo han hecho que se adhieran lo antes posible a la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares y su enmienda de 2005. Pedimos también que se fortalezcan los principios internacionales sobre el control de las exportaciones nucleares, así como la legislación nacional pertinente.

Ucrania ha anunciado y aplicado plenamente su decisión de eliminar todas las reservas nacionales de uranio muy enriquecido, contribuyendo de esa manera al éxito de las Cumbres de Seguridad Nuclear celebradas en Washington, D.C., y en Seúl. Esperamos con interés la próxima Cumbre de Seguridad Nuclear que se celebrará en La Haya en 2014, a fin de continuar el debate sobre cuestiones vitales relacionadas con la seguridad nuclear.

Ucrania siempre ha apoyado con firmeza el programa de cooperación técnica del OIEA, que constituye una importante función prevista en su mandato. Ucrania considera que la ejecución del programa de cooperación técnica constituye una piedra angular de la cooperación internacional relativa al uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Estimamos que es importante procurar el acceso justo a los fondos de cooperación técnica y una financiación previsible de los programas de

cooperación técnica. La clave de la eficacia es satisfacer las necesidades de los Estados miembros. Es esencial que el Organismo desarrolle aún más las asociaciones con otras organizaciones internacionales, cuando proceda, a fin de optimizar el impacto socioeconómico de sus proyectos de cooperación técnica.

Reconocemos la importancia de las actividades de investigación del Organismo sobre la energía nuclear, especialmente en las esferas de la seguridad, la gestión de los desechos, los ciclos del combustible y los reactores nucleares innovadores. A ese respecto, seguiremos participando activamente en las iniciativas pertinentes en el marco del Proyecto internacional sobre ciclos del combustible y reactores nucleares innovadores. La preservación de la competencia y de los conocimientos técnicos en todo el sector nuclear es fundamental para esas actividades.

Los acontecimientos que tuvieron lugar en 2011 han causado una amplia preocupación sobre la seguridad de las centrales nucleares en todo el mundo y han impulsado un debate sobre la viabilidad de la energía nuclear como fuente de energía. Reiteramos que todos los países tienen el derecho de definir sus propias fuentes de energía disponibles. La energía nuclear seguirá siendo un elemento importante de la estrategia energética de Ucrania a mediano y largo plazo. Seguirá siendo una base del desarrollo sostenible de nuestra economía nacional. Su creciente importancia se ve reflejada en la estrategia energética actualizada de Ucrania proyectada hasta 2030.

Para concluir, nos sumamos a otras delegaciones para acoger con beneplácito el informe del OIEA (véase A/68/324) a la Asamblea General y agradecemos la labor del Organismo.

Sr. Lazarev (Belarús) (*habla en ruso*): Belarús apoya las actividades del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y su Director General, Sr. Yukiya Amano en la esfera de la cooperación técnica, la energía nuclear, la seguridad nuclear y radiológica, las garantías de no proliferación, la ciencia y la tecnología.

Asignamos suma importancia a la labor del Organismo en cumplimiento de las funciones que le incumben, encaminada a lograr el uso más amplio posible de la energía nuclear para el mantenimiento de la paz, la salud y el bienestar mundiales. Esa labor debe centrarse en la creación y el fortalecimiento de la capacidad de los Estados miembros en la esfera de la planificación energética, así como en la prestación de una amplia asistencia centrada en la ejecución de los programas nacionales de energía nuclear.

Belarús está actualmente llevando a cabo un proyecto en gran escala para construir la primera central nuclear de nuestro país. Ayer, el Presidente de Belarús firmó un decreto sobre la creación de la primera central nuclear de Belarús. Ante todo, deseo recalcar que nuestro país tiene la intención de ejecutar su programa de energía nuclear con arreglo a las normas y recomendaciones del OIEA. Tenemos la intención de aprovechar los servicios que presta el Organismo a los Estados que están desarrollando su propio sector de energía nuclear, incluidas las invitaciones a las misiones de asesoramiento del OIEA.

Esa cooperación ya está en marcha. Belarús acogió a varias delegaciones especializadas y misiones de expertos del OIEA, entre otras, una misión amplia sobre la infraestructura de la energía nuclear. Belarús está trabajando en estrecha colaboración con la secretaría del Organismo a fin de aplicar las recomendaciones formuladas sobre la base de esas visitas. Reafirmo una vez más el compromiso de Belarús con las normas internacionales aplicables a la seguridad nuclear, así como nuestra apertura y disposición al diálogo con las organizaciones internacionales y los Estados interesados durante la aplicación de nuestro proyecto relativo a la energía nuclear.

Belarús se centra concretamente en el papel que desempeña el OIEA en la cooperación técnica. El ciclo presupuestario actual del Organismo para la cooperación técnica con nuestro país incluye proyectos orientados a la prestación de asistencia para programas de energía nuclear, la mejora de los recursos humanos, el fortalecimiento de los organismos reguladores y el uso de las tecnologías nucleares en la atención de la salud, así como la rehabilitación de las partes del país que se vieron afectadas como consecuencia de la catástrofe nuclear de Chernobyl.

Aunque encomiamos la ejecución de esos programas, no podemos dejar de observar una reducción sustancial del presupuesto para la cooperación técnica en los próximos dos años, lo que afecta a Belarús. Esperamos que el OIEA no elimine gradualmente los programas de cooperación técnica, especialmente para los Estados que requieren asistencia permanente. El programa de cooperación técnica del Organismo debe determinarse en función de la variedad y del gran interés de los países de Europa Oriental en el marco existente del Organismo.

En Belarús, la cooperación técnica con el Organismo es importante para resolver los problemas del

pasado, a saber, el desastre nuclear de Chernobyl, y para facilitar el acceso a los conocimientos especializados que se necesitan para garantizar la ejecución segura y efectiva del programa de energía nuclear. Desde ese punto de vista, revisten primordial importancia los mecanismos existentes del Organismo para proporcionar asistencia técnica y asesoramiento a los Estados que construyen sus primeras centrales nucleares.

Belarús considera que, junto con muchas otras organizaciones internacionales de las Naciones Unidas, el OIEA debe seguir participando en los esfuerzos multilaterales encaminados a rehabilitar de manera sistemática los territorios que se vieron afectados como consecuencia del desastre nuclear de Chernobyl. La experiencia de Chernobyl debería servir para ayudar al Organismo a reaccionar de manera más rápida y competente a fin de prevenir los accidentes nucleares y radiológicos, responder a ellos y mitigar sus consecuencias. En el futuro, el OIEA no debe permanecer al margen de las cuestiones relacionadas con Chernobyl. Ello incluiría evaluar los resultados del Plan de Acción de las Naciones Unidas para Chernobyl y elaborar un nuevo marco conceptual para una nueva cooperación internacional con respecto a Chernobyl.

Entre las numerosas prioridades del OIEA cabe mencionar, lo que es muy importante, garantizar la seguridad nuclear y radiológica. Aunque el mantenimiento de la seguridad nuclear es prerrogativa y responsabilidad de los Estados, esta cuestión no solo ha recibido atención a nivel nacional, sino también internacional, y con toda razón. El Organismo puede y debe desempeñar un papel central en la organización de mecanismos de cooperación entre los Estados, la elaboración de recomendaciones pertinentes y la difusión de las mejores prácticas en el ámbito de la seguridad nuclear. En ese sentido, Belarús cooperará activamente con el Organismo para asegurar, por ejemplo, la aplicación del Plan integrado a fin de garantizar la seguridad nuclear en la República de Belarús. Nuestro país está dispuesto a adoptar nuevas medidas en este sentido, incluso en el contexto de la próxima misión de la Dependencia Internacional de Seguridad Nuclear.

Para concluir, deseamos apoyar el informe anual del OIEA (véase A/68/324) y tomar nota de las decisiones de la Conferencia General del Organismo, celebrada en septiembre.

Sr. Dabbashi (Libia) (*habla en árabe*): Permítame, en primer lugar, dar las gracias al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Yukiya Amano, por su exhaustivo informe

(véase A/68/324) sobre las actividades que ha llevado a cabo el Organismo en cumplimiento de su mandato.

Libia reitera la importancia de promover la asociación entre el OIEA y sus Estados miembros, sobre todo en las esferas de la cooperación técnica y el fomento de la capacidad, ya que esas asociaciones tienen efectos positivos sobre el desarrollo económico y social, así como la mejora de los sistemas de atención sanitaria. En este sentido, quisiéramos expresar nuestro más profundo agradecimiento por la valiosa asistencia que el Organismo ha prestado a Libia en los últimos años, especialmente en el ámbito de la atención sanitaria y la gestión de los recursos hídricos subterráneos, que figuran entre las prioridades de nuestro programa nacional para alcanzar los objetivos de desarrollo económico y social de nuestro país.

De modo muy parecido al Organismo, una de las prioridades del programa nacional de Libia es centrarse en la calidad de los proyectos, y no solo en la cantidad. Por tanto, para el ciclo presupuestario 2014-2015, Libia ha propuesto cuatro proyectos de resolución en materia de cooperación técnica, de los cuales tres —relativos a la introducción de la energía nuclear, la gestión de los residuos nucleares producidos en forma natural y la lucha contra las plagas agrícolas— han sido aprobados. Libia también celebra el papel eficaz que desempeña el Organismo en el fomento de la capacidad en el sistema de atención sanitaria mediante una serie de proyectos nacionales y regionales que, sin duda, han contribuido al establecimiento de centros de radioterapia y de diagnóstico, al uso de la medicina nuclear y a la elaboración de una política nacional para combatir el cáncer. Por otra parte, Libia elogia la ayuda que ha recibido del Organismo para fomentar la capacidad en la planificación de la energía y aplicar un plan de acción para modernizar la infraestructura nacional, a fin de garantizar la introducción de la energía nucleoelectrónica en el país.

Libia celebra y reconoce plenamente la importancia de las medidas adoptadas por el OIEA para fomentar la cooperación internacional en el ámbito de la seguridad nuclear y radiológica. Ha creado incluso una oficina nacional de supervisión nuclear, que desempeña la función de organismo de fiscalización independiente, de conformidad con las normas internacionales y los tratados y las convenciones pertinentes que Libia ha suscrito, como la Convención sobre la Pronta Notificación de Accidentes Nucleares. Además, Libia ha creado un comité de emergencias y preparación en caso de accidente nuclear o radiológico, por lo cual ha recibido una valiosa ayuda del OIEA mediante un proyecto

piloto regional sobre el fomento de las capacidades nacionales en ese sentido.

Libia concede gran importancia a la seguridad nuclear, al extremo que los servicios jurídicos del OIEA han revisado y presentado una ley sobre energía nuclear, que Libia redactó y presentó a un comité especial para su aprobación. Libia espera modificar y compartir esa ley con las autoridades locales, con miras a su aprobación. Libia tenía tanto interés en garantizar el fomento de la capacidad en el ámbito de la seguridad nuclear y garantizar la protección de los materiales e instalaciones nucleares durante la aplicación, el almacenamiento o el traslado a nivel nacional y transfronterizo, por lo que organizó —con el OIEA— un taller del 25 al 27 de febrero para determinar la amenaza base de diseño, que ha tenido efectos muy positivos para fomentar las capacidades nacionales en el ámbito de la protección física de las instalaciones nucleares.

Por otra parte, Libia celebra los esfuerzos del OIEA encaminados a mejorar sus actividades en la esfera de la tecnología y la ciencia nuclear y sus diversas aplicaciones, sobre todo el uso de radioisótopos en la gestión de los recursos hídricos y la producción de agua potable con reactores nucleares pequeños y medianos. Habida cuenta de que Libia es un país afectado por la escasez de agua, la planificación se centra en la desalación de agua de mar mediante la energía nuclear. En ese sentido, Libia ha expresado su gran interés en participar en proyectos de investigación coordinados sobre la desalación nuclear de agua de mar, sobre todo en los proyectos bajo la supervisión del OIEA, así como en participar en el Proyecto internacional sobre reactores nucleares innovadores y ciclos del combustible.

Libia reitera el derecho inalienable de las partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) al desarrollo, la investigación, la producción y el uso de la energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación, de conformidad con los artículos I y II del Tratado. No obstante, preservar el delicado equilibrio entre los derechos y las obligaciones, como se estipula en el Tratado, es una condición *sine qua non*.

Libia reconoce la función esencial que desempeña el OIEA, así como su sistema de salvaguardias de seguridad, y apoya el aumento de su eficacia. A este respecto, deseamos reiterar varias cuestiones.

En primer lugar, hacemos hincapié en la función fundamental del OIEA de vigilancia y verificación, así como de prestación de asistencia técnica a los países en desarrollo con respecto a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

En segundo lugar, subrayamos el derecho de todos los Estados, en pie de igualdad, a poseer y utilizar la energía nuclear con fines pacíficos, impidiendo así que determinados países monopolicen el uso de la tecnología nuclear y, al mismo tiempo, se prive a otros de ese derecho.

En tercer lugar, insistimos en la importancia de comprometer a todos los países, sin excepción, a someter sus instalaciones nucleares al sistema de control y verificación del OIEA.

En cuarto lugar, la comunidad internacional debe presionar a Israel para que se adhiera al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y someta de esa manera todas sus instalaciones nucleares al sistema internacional de vigilancia y verificación del Organismo.

La delegación de Libia confirma su pleno apoyo a los esfuerzos internacionales encaminados a crear nuevas zonas libres de armas nucleares y zonas libres de armas de destrucción en masa en todo el mundo. Ese es un paso en la dirección correcta para librar al mundo de los peligros que plantean estas armas. Para lograr ese objetivo, pedimos al Secretario General y a otras partes que colaboran en la organización de la conferencia especial sobre la transformación del Oriente Medio en una zona libre de armas nucleares, que debía haberse celebrado en 2012, que asuman sus responsabilidades y redoblen sus esfuerzos con el fin de aplicar las disposiciones de la resolución 50/9, así como el documento final de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 (NPT/CONF.2010/50 (Vol.I)), para garantizar que la conferencia se celebre antes de finales de este año. También les pedimos que convengan a todos los países de la región de que participen en las deliberaciones de la Conferencia con seriedad para salvaguardar sus éxitos y el logro de sus objetivos.

Para concluir, Libia confirma su deseo de fomentar y respaldar su asociación y su cooperación con el OIEA con toda transparencia.

Sra. Ledesma Hernández (Cuba): Cuba saluda y apoya el importante papel del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

La aplicación de las técnicas nucleares en áreas prioritarias como la salud humana, la seguridad alimentaria, la protección ambiental y la gestión de los recursos hídricos constituye un aporte importante para avanzar en el mejoramiento de la vida en nuestro planeta.

En una muestra del excelente estado en que se encuentran las relaciones entre el OIEA y Cuba, el Director General del OIEA, Sr. Yukiya Amano, realizó una visita

oficial a Cuba entre el 29 de septiembre y el 1 de octubre, durante la cual se reunió con el Presidente del Consejo de Estado y el Consejo de Ministros de la República de Cuba, Sr. Raúl Castro Ruz, y otros altos funcionarios del Gobierno cubano. El Director General visitó además varios centros e instituciones científicas cubanas, donde comprobó los avances de la isla en el uso de la tecnología nuclear al servicio de la vida.

Durante su visita al Centro de Isótopos, el Instituto Nacional de Oncología y Radiobiología y el Instituto Nacional de Cardiología y Cirugía Cardiovascular, el Director General fue capaz de ver de primera mano el impresionante uso de la tecnología nuclear en Cuba para el diagnóstico médico, la investigación y el desarrollo, así como el entrenamiento de especialistas altamente calificados en las aplicaciones nucleares. El Director General señaló que Cuba es un socio activo del OIEA en la región y destacó el valioso papel que los expertos cubanos han jugado en muchos campos relacionados con actividades nucleares al compartir sus conocimientos y experiencias con otros países.

Cuba concede especial importancia a la actividad de cooperación técnica del Organismo como vía esencial para la promoción de las tecnologías nucleares en los países en desarrollo. Los proyectos de cooperación técnica del OIEA con Cuba se integran armónicamente en los programas priorizados de desarrollo del país, lo que garantiza su impacto y continuidad. Es de señalar que Cuba se destaca por el elevado porcentaje de ejecución de sus proyectos de cooperación técnica, que rebasan tradicionalmente todos los años los promedios generales del OIEA.

Igualmente, hay que destacar la participación de Cuba en los proyectos regionales e interregionales, donde ha tenido resultados importantes y ha contribuido con otros países mediante las misiones de expertos que ha ejecutado, así como la realización en el país de cursos, talleres, reuniones técnicas y la recepción en sus instituciones de becarios y visitantes científicos.

Cuba también considera de vital importancia la cooperación entre países en desarrollo. Por eso, reiteramos nuestro apoyo al Acuerdo de Cooperación Regional para la Promoción de la Ciencia y la Tecnología Nucleares en América Latina y el Caribe (ARCAL), mecanismo esencial para propiciar la cooperación en materia nuclear entre los países de América Latina y el Caribe. Acogemos con agrado las medidas que se aplican para su fortalecimiento por sus Estados miembros y el OIEA, proceso en el cual Cuba está participando activamente.

El bloqueo económico, comercial y financiero que el Gobierno de los Estados Unidos de América aplica contra Cuba desde hace más de 50 años afecta las actividades del OIEA en nuestro país y viola el estatuto del Organismo. A causa del bloqueo, el OIEA continúa enfrentando dificultades en la adquisición de equipamiento especializado para proyectos en Cuba, debido a que las empresas estadounidenses o aquellas que tienen participación de capital de ese país no pueden vender esos equipos para utilizarlos en Cuba ante la posibilidad de sanciones. Igualmente, a nuestros nacionales se les dificulta la participación en entrenamientos organizados en los Estados Unidos, y se afecta la ejecución de proyectos vinculados a la lucha contra el cáncer, que constituyen una prioridad del OIEA. Al denunciar una vez más el injusto y criminal bloqueo contra Cuba, reconocemos al mismo tiempo los esfuerzos constantes de la secretaría del OIEA para buscar alternativas y soluciones en medio de tan desfavorable escenario.

Cuba valora positivamente el trabajo del OIEA en materia de seguridad física nuclear, y enfatizamos la responsabilidad fundamental de los Estados en esta esfera. Saludamos el excelente nivel de cooperación alcanzado con la Oficina de Seguridad Física Nuclear del OIEA en la implementación de proyectos para la mejora de la seguridad física nuclear en el control de fronteras y las instalaciones con fuentes radiactivas de categoría uno y dos. Mi país saluda los resultados de la Conferencia Internacional sobre Seguridad Física Nuclear, que tuvo lugar en Viena del 1 al 5 de julio de 2013, con la participación de todos los Estados Miembros. Nos satisface la intención de celebrar esas conferencias cada tres años porque estamos convencidos de que el OIEA tiene un papel clave que desempeñar en materia de seguridad física nuclear. En este contexto, quisiera recordar que Cuba depositó el instrumento de ratificación de la Enmienda a la Convención de Protección Física de los Materiales Nucleares, lo que corrobora nuestro compromiso en la esfera y las buenas relaciones que mantenemos con el OIEA.

Reafirmamos la necesidad de reforzar el régimen de seguridad nuclear a nivel internacional, colocando la responsabilidad primordial en los Estados poseedores de instalaciones nucleares y otorgando al OIEA el papel central en la promoción y coordinación de los esfuerzos internacionales y la cooperación para fortalecer la seguridad nuclear global.

Cuba se enorgullece de haber alcanzado por sexto año consecutivo la doble certificación del OIEA, por el cumplimiento estricto de sus compromisos en materia de salvaguardias, lo que nos confirma como un país

donde no se desvía material, ni existen materiales o instalaciones no declaradas. La última inspección de salvaguardias, recibida a finales de octubre de este año, concluyó también con excelentes resultados. Atribuimos una gran importancia al tema de las salvaguardias, así como a la actuación imparcial y profesional de la Secretaría del OIEA en las actividades que se desarrollan en esta esfera. En repetidas oportunidades hemos alzado nuestra voz en contra de su politización y manipulación con fines políticos, así como de los dobles raseros que, lamentablemente, prevalecen en su análisis.

Mantenemos nuestra posición de que las actividades en temas de salvaguardias son de la competencia exclusiva del OIEA, y es por ello que reiteramos nuestro rechazo a las decisiones que han involucrado al Consejo de Seguridad en su consideración. Ratificamos que las actividades de verificación deben, en primer lugar, respetar la soberanía e intereses nacionales de los Estados miembros. Instamos a la secretaría del OIEA a continuar trabajando para propiciar un clima de imparcialidad, confianza, comprensión y transparencia, basado en la objetividad y la verdad, que conduzca a la solución de los casos específicos de incumplimiento de los acuerdos de salvaguardias, bajo consideración de la Junta de Gobernadores o de la Conferencia General del OIEA. En ese contexto, reafirmamos la necesidad de respetar el derecho inalienable de todos los Estados al uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

Ratificamos nuestro apoyo a la desnuclearización de la península de Corea y a la solución negociada por los actores implicados. Estamos firmemente convencidos de que solo mediante la diplomacia y el diálogo a través de medios pacíficos se logrará una solución a largo plazo para la cuestión nuclear en dicha península.

Reiteramos igualmente nuestro apoyo al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. La creación de esa zona, además de ser una contribución importante al logro del objetivo del desarme nuclear, significaría un paso trascendental en el proceso de paz en esa región. Para lograrlo, Israel debe adherirse al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) sin demoras ni condiciones y someter sus instalaciones nucleares a las salvaguardias amplias del OIEA. En este contexto, Cuba considera preocupante e injustificable el incumplimiento del acuerdo sobre la celebración, en 2012, de una conferencia sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. La celebración de esa conferencia es parte importante e integral del Documento Final de la

Conferencia de las partes de 2010 encargada del examen del TNP (NPT/CONF.2010/50 (Vol.I)). Instamos a que esa conferencia se efectúe sin más demora, antes de que concluya el presente año.

La primera Reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear (véase A/68/PV.11) —sin duda, un acontecimiento histórico— se celebró el pasado 26 de septiembre con rotundo éxito, y en ella se constató el amplio apoyo mundial al desarme nuclear. El Movimiento de los Países No Alineados trabaja en el seguimiento de tan importante Reunión para convertir su trascendencia en acciones concretas que garanticen la eliminación y prohibición total de las armas nucleares. Entre las iniciativas que el Movimiento propone se encuentra la designación del 26 de septiembre como el día internacional para la eliminación total de las armas nucleares. Esperamos contar con el apoyo y la promoción del Organismo Internacional de Energía Atómica.

Al tiempo que refrendamos el importante papel que desempeña el OIEA y sus vínculos con el sistema de las Naciones Unidas, en particular con los mecanismos de desarme, aprovechamos la oportunidad para reiterar que nuestros esfuerzos conjuntos tienen que continuar defendiendo el desarme nuclear como máxima prioridad por la grave amenaza que constituyen para la paz y la seguridad internacionales y para la supervivencia de la especie humana la existencia de decenas de miles de armas nucleares y las doctrinas y estrategias militares que perpetúan su posesión y empleo. Por ello, el desarme nuclear no puede seguir siendo un objetivo continuamente pospuesto y condicionado. Cuba se mantendrá firme en la batalla por alcanzar un mundo libre de armas nucleares; compromiso que tenemos todos con las futuras generaciones.

Sr. Mootaz Ahmadein Khalil (Egipto) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Excmo. Sr. Yukiya Amano, por su exposición. En reconocimiento de las valiosas actividades que realiza el OIEA, Egipto se suma una vez más a la lista de patrocinadores del proyecto de resolución de hoy sobre el informe del Organismo (A/68/L.10), presentado por el representante de Viet Nam.

Quisiera destacar los siguientes aspectos relativos a los tres pilares principales de la labor del Organismo.

En primer lugar, en lo referente a la tecnología nuclear, señalamos que en el informe (véase A/68/324) se presenta la energía nuclear como una fuente de bajas emisiones de dióxido de carbono, la cual contribuye a

reducir la emisión de gases de efecto invernadero en la generación de energía y a mitigar el calentamiento global. Eso demuestra las posibilidades de la energía nuclear, en particular si se tiene en cuenta que los países en desarrollo afrontan desafíos en las esferas tanto de la energía como del cambio climático.

Según el informe correspondiente a 2012, las proyecciones del OIEA señalan un crecimiento considerable en el uso de la energía nuclear en todo el mundo. Consideramos que constituye una prueba de la determinación cada vez mayor de ejercer el derecho inalienable de desarrollar la investigación, la producción y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, el cual se ha reconocido en el artículo IV del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). A fin de permitir a los países en desarrollo ejercer su derecho a beneficiarse de las tecnologías nucleares con fines pacíficos, incluso en materia de generación de electricidad, salud, agricultura, alimentación, recursos hídricos y radioisótopos, se debería otorgar prioridad a las actividades del Organismo en el ámbito de la cooperación técnica.

Reafirmamos la necesidad de garantizar una financiación tanto adecuada como previsible para la cooperación internacional, la cual es uno de los principales pilares de la labor del Organismo, de conformidad con su estatuto.

El Sr. Arias (España), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

En segundo lugar, en lo que respecta a la esfera de la seguridad nuclear, en el informe se menciona que las repercusiones del accidente ocurrido en Fukushima se siguieron sintiendo el año pasado, las cuales ralentizaron la tasa de expansión de la energía nuclear. También se destaca que la gestión del problema del envejecimiento de las centrales nucleares y los reactores de investigación sigue siendo una cuestión importante. En ese sentido, Egipto reitera la importancia del papel central que desempeña el Organismo en las cuestiones relativas a la seguridad nuclear al proporcionar asistencia a los Estados Miembros a fin de que consoliden su capacidad y la infraestructura pertinente. Esos aspectos son importantes prioridades en la ejecución del Plan de Acción del Organismo sobre Seguridad Nuclear.

En lo referente a la seguridad nuclear, deseo mencionar la Conferencia Internacional sobre Seguridad Nuclear, celebrada en Viena en julio. La responsabilidad primordial de la seguridad nuclear incumbe al Estado en cuestión. Las iniciativas y medidas destinadas

a mejorar la seguridad nuclear no deberían utilizarse como pretexto para restringir el derecho de los países a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos.

En tercer lugar, en lo que respecta a la verificación, los derechos y privilegios relacionados con el uso de la energía nuclear con fines pacíficos están basados en el TNP, la piedra angular del régimen de no proliferación. El TNP carece de universalidad en el Oriente Medio. Todos los Estados del Oriente Medio se someten a salvaguardias amplias excepto Israel, cuyas opacas actividades nucleares siguen estando al margen del control internacional, en desacato de las muchas resoluciones de las Naciones Unidas y del OIEA, por las que se solicita su adhesión al TNP como Estado no poseedor de armas nucleares. No cabe duda de que esta situación aumenta el riesgo de la proliferación nuclear en el Oriente Medio.

Lamentamos que en 2012 no se haya celebrado ninguna conferencia sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio, como lo había encomendado la Conferencia de las partes de 2010 encargada del examen del TNP. Durante el debate general del actual período de sesiones de la Asamblea General, el Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto anunció otra iniciativa de Egipto encaminada a facilitar la creación de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio (véase A/68/PV.18). Con la ejecución de esa iniciativa se sometería a todas las instalaciones nucleares en el Oriente Medio a las salvaguardias totales del OIEA. Si se aplicara la iniciativa, las actividades de verificación del Organismo en la región mejorarían y consolidaría su papel al garantizar la no proliferación de las armas nucleares en todo el mundo.

Como coordinador de la Coalición para el Nuevo Programa, Egipto presentó, en nombre de la Coalición, el proyecto de resolución anual titulado “Hacia un mundo libre de armas nucleares: aceleración del cumplimiento de los compromisos en materia de desarme nuclear” (A/C.1/68/L.18). En el proyecto de resolución, aprobado la semana pasada en la Primera Comisión por una mayoría abrumadora de 165 votos, se exhorta a todos los Estados a apoyar, en el marco del OIEA, el establecimiento de capacidades adecuadas para verificar el desarme nuclear y de mecanismos de verificación jurídicamente vinculantes. Este año Egipto también hizo su contribución al incluir por primera vez en la resolución del Organismo titulada “Fortalecimiento de la eficacia y mejoramiento de la eficiencia de las salvaguardias del Organismo” una referencia a “un desarme mundial en un régimen de salvaguardias”. Solicitamos

al Organismo que aproveche al máximo esos mandatos en el ámbito del desarme nuclear.

También esperamos con interés que el Organismo siga contribuyendo al seguimiento de la reunión especial sobre desarme nuclear que se celebró este año y al desempeño de su papel rector respecto de la consecuencias humanitarias del uso de armas nucleares.

Egipto renueva su determinación de intensificar la cooperación con el Organismo con miras a fortalecer nuestra capacidad nacional en el ámbito del uso de la tecnología nuclear con fines pacíficos. Estamos firmemente comprometidos a proporcionar apoyo a los tres pilares de la labor del OIEA, a saber, la tecnología nuclear, la protección y la seguridad nucleares y la verificación, a medida que tratamos de crear un mundo más pacífico, más próspero y más estable.

Permítaseme concluir deseando a la Asamblea un feliz año nuevo islámico, especialmente a los miembros de la Organización de Cooperación Islámica.

Sra. Lim Pei Shan (Singapur) (*habla en inglés*): Singapur desea dar las gracias al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) por el amplio informe anual del Organismo (véase A/68/324). Singapur ha respaldado de manera sistemática los tres pilares de la labor del OIEA, a saber, la protección y la seguridad, la ciencia y la tecnología y las salvaguardias y la verificación.

Singapur está comprometido con todos los esfuerzos mundiales en favor de la no proliferación. Tomamos nota de la productiva y constructiva reunión que se celebró entre el Director General del OIEA, Sr. Yukiya Amano, y el Viceministro de Relaciones Exteriores del Irán, Sr. Seyed Abbas Araghchi, los días 28 y 29 de octubre en Viena. Esperamos que la reunión de seguimiento entre el Irán y el OIEA que se celebrará el 11 de noviembre produzca resultados concretos. Si bien Singapur respalda el derecho de todos los Estados soberanos a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos, este debe ejercerse de conformidad con las disposiciones del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). Por consiguiente, instamos al Irán a que cumpla sus obligaciones contraídas en virtud del TNP y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Junta de Gobernadores del OIEA, y a que garantice a la comunidad internacional que su programa nuclear está destinado únicamente a fines pacíficos. También solicitamos a la República Popular Democrática de Corea que se abstenga de transgredir las resoluciones pertinentes

del Consejo de Seguridad, regrese al régimen del TNP y reanude su cooperación con el OIEA.

Resulta lamentable que tres Estados sigan al margen del TNP. Singapur exhorta a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que se adhieran al TNP sin demoras.

Si bien se ha hecho mucho hincapié en la no proliferación, no debemos olvidar que el desarme es uno de los tres pilares del TNP. La meta del desarme nuclear mundial no se podrá alcanzar a menos que los Estados poseedores de armas nucleares adopten medidas concretas para cumplir con el artículo VI del TNP. Los Estados poseedores de armas nucleares deben tomar la iniciativa de reducir sus arsenales nucleares en una forma transparente y verificable, y de poner fin al mejoramiento cualitativo de las armas nucleares. Eso resulta esencial para que se logren avances concretos en materia de desarme nuclear en el período previo a la celebración de la Conferencia de las partes de 2015 encargada del examen del TNP.

Mientras se esfuerza por lograr un desarme nuclear completo, Singapur apoya con firmeza la creación de zonas libres de armas nucleares, como medida de fomento de la confianza. En nuestra región, tratamos de preservar al Asia Sudoriental como zona libre de armas nucleares. Por consiguiente, solicitamos a los Estados poseedores de armas nucleares que adhieran el Protocolo del Tratado sobre la zona libre de armas nucleares de Asia Sudoriental lo antes posible y sin reservas. Singapur también espera que la conferencia sobre la creación de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio se celebre sin más demora.

Valoramos los esfuerzos que realiza el OIEA por trabajar con los Estados miembros en la ejecución del Plan de Acción sobre seguridad nuclear después de Fukushima. A principios de este año también se creó un grupo de expertos sobre la preparación y la realización de intervenciones de emergencia. A Singapur le complace contribuir con el grupo. Dichos esfuerzos ayudarán a la comunidad internacional a estar mejor preparada en caso de que ocurra otra emergencia.

Alentamos al OIEA a cooperar con las organizaciones regionales a fin de promover las normas del OIEA en materia de seguridad nuclear. Singapur acoge con beneplácito los recientes acontecimientos relativos a la creación de la red de organismos o autoridades pertinentes de reglamentación nuclear de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. Esa iniciativa de Tailandia tiene como propósito fortalecer la cooperación normativa con miras a promover en la comunidad

de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) una mejor protección, una mayor seguridad y salvaguardias más firmes. Con la admisión reciente de Brunei Darussalam como miembro del OIEA, en septiembre, los 10 países de la ASEAN son ahora miembros del OIEA. Esperamos que esto dé lugar a una mayor cooperación entre el OIEA y la ASEAN.

También acogemos con agrado las contribuciones del OIEA para responder a problemas mundiales como la seguridad alimentaria, la escasez de agua y energía, la salud y el cambio climático. Esos son beneficios tangibles de la labor que realiza el OIEA por promover las aplicaciones de la ciencia y la tecnología nucleares con fines pacíficos. Un ejemplo clave es la contribución que aporta el Centro Internacional de Coordinación sobre la Acidificación de los Océanos del OIEA con el fin de encarar el problema cada vez mayor de la acidificación de los océanos.

Para concluir, deseo reafirmar el apoyo constante de Singapur a la labor del OIEA. Seguiremos trabajando con el OIEA para promover la consolidación de la capacidad, en particular entre los países en desarrollo. Nos complace patrocinar el proyecto de resolución A/68/L.10 sobre el informe del OIEA.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Felicitamos al Sr. Yukiya Amano por su reelección como Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Puede contar con todo el apoyo del Pakistán en sus esfuerzos. También felicitamos a Brunei Darussalam y al Commonwealth de las Bahamas por haberse sumado al Organismo como nuevos miembros.

Felicitamos al Organismo por haber elaborado un informe muy completo (véase A/68/324) y por haber reiterado el principal objetivo que tiene estipulado y encomendado, es decir, acelerar y ampliar la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad en todo el mundo. El Pakistán valora la función y la contribución del Organismo en esa esfera.

El Pakistán se complace en patrocinar el proyecto de resolución A/68/L.10, relativo al informe del OIEA.

Coincidimos con la valoración del Organismo en el sentido de que la energía nuclear continuaría siendo una de las fuentes más convenientes de energía alternativa viable, segura y sostenible en el futuro a pesar de la justificada ansiedad que suscitó entre el público el accidente de Fukushima.

En conferencias internacionales recientes, en particular la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el

Desarrollo Sostenible, se ha pasado a hacer hincapié en la energía sostenible para todos. En el informe se señala atinadamente que la nuclear es una fuente de energía con un bajo nivel de carbono que minimiza las emisiones de gases de efecto invernadero y palia las repercusiones del cambio climático.

En los últimos cinco decenios, el Pakistán ha procurado aprovechar la tecnología nuclear para sus prioridades en materia de desarrollo de distintas maneras, en colaboración con el Organismo. El Pakistán también ha sido uno de los beneficiarios del programa de cooperación técnica del Organismo.

El Pakistán se expone a un déficit grave de energía a medida que la demanda de electricidad con fines industriales, agrícolas y de consumo aumenta al incrementar la población. Para satisfacer esa demanda, estamos recurriendo a todas las fuentes: energía hidroeléctrica, solar, eólica y nuclear.

Ya hay tres centrales nucleares en funcionamiento que han estado rindiendo mucho. La más antigua se proyectó en 1972. Aparte de esas tres centrales, se están construyendo otras dos centrales nucleares que generarán 340 megavatios y que se espera que se pongan en funcionamiento para el año 2016. También se han proyectado nuevos reactores. Todas las centrales nucleares del Pakistán están sujetas a las salvaguardias del OIEA.

El Pakistán participa activamente como asociado tradicional en los esfuerzos mundiales de no proliferación. Nuestra experiencia en el funcionamiento seguro de centrales nucleares se remonta a hace cuatro décadas. Contamos con los expertos necesarios, mano de obra cualificada y la infraestructura para producir energía nuclear con fines civiles. Por lo tanto, el Pakistán reúne todas las condiciones para ser miembro del Grupo de Proveedores Nucleares.

En el sector de la salud, hay 18 hospitales de medicina nuclear y oncología que cada año ofrecen diagnóstico y tratamiento a varios centenares de miles de pacientes en todo el país. La Comisión de Energía Atómica del Pakistán ha creado programas educativos y formativos en oncología por radiación, medicina nuclear y física médica. El Pakistán está dispuesto a ofrecer servicios especializados y centros de capacitación a otros países en colaboración con el OIEA.

Para un país de más de 180 millones de personas, la seguridad alimentaria reviste una importancia crítica. En los últimos 50 años, cuatro centros agrícolas han participado en varias actividades de investigación y

desarrollo, que han llevado a un aumento de la producción y la calidad de los productos agrícolas. La labor de investigación y desarrollo en ciencias físicas e ingeniería nos ha llevado a obtener importantes logros, entre otras cosas en la gestión de los recursos hídricos y la producción de la mayoría de los radioisótopos que necesitan los centros de medicina nuclear y el sector privado.

Paralelamente a la ampliación de nuestro programa de energía nuclear, nuestra infraestructura reguladora también ha crecido de manera considerable. Desde su creación hace 12 años, la Autoridad sobre Regulación Nuclear del Pakistán ha ido evolucionando hasta convertirse en un importante órgano de regulación y de concesión de licencias. Ha forjado varios vínculos con el OIEA y con órganos reguladores de otros países.

El Pakistán aplaude la función de liderazgo que el Organismo ha desempeñado para armonizar y coordinar los esfuerzos mundiales emprendidos para mejorar la seguridad nuclear a raíz del incidente de Fukushima. Poco tiempo después del accidente, convocamos una conferencia ministerial, celebramos reuniones a nivel de expertos e hicimos preparativos para un plan de acción general sobre seguridad nuclear.

El Pakistán se ha dedicado activamente a sacar lecciones del incidente de Fukushima. De resultados de las pruebas de estrés que realizamos después del accidente, en junio de 2011 se puso en marcha un marco general llamado Plan de Acción de respuesta a Fukushima en todas las centrales nucleares. De esa manera, se ha procedido a las revisiones necesarias de las medidas de preparación para casos de emergencia y a exámenes internos entre homólogos para la seguridad operacional. También hemos invitado y apoyado a misiones de examen entre homólogos de la Asociación Mundial de Explotadores de Instalaciones Nucleares y hemos acogido a expertos bajo la égida del OIEA. Seguiremos profundizando esa cooperación.

El Pakistán ha participado activamente en el proceso de la Cumbre de Seguridad Nuclear. El proceso de la Cumbre ha sido un catalizador vital para la seguridad nuclear. Por otro lado, hemos pedido que se amplíe la base de ese proceso para que en su debido momento sea más inclusivo y representativo.

Felicitamos al OIEA por haber organizado este año en Viena una conferencia ministerial que fue un gran éxito. El OIEA tiene una función central y preponderante en la estructura internacional de seguridad nuclear, así como en los arreglos sucesorios de la Cumbre después de 2016.

Desde hace años, el Pakistán colabora estrechamente con el OIEA para reforzar la seguridad nuclear. Estamos llevando a la práctica un plan de acción sobre seguridad nuclear en cooperación con el OIEA.

El Pakistán confiere suma importancia a garantizar la seguridad de su programa nuclear. Tenemos una trayectoria intachable en cuanto a un programa nuclear seguro y salvaguardado con fines civiles en los últimos 40 años. Los materiales, instalaciones y recursos nucleares del Pakistán están seguros. Nuestro régimen de seguridad nuclear se basa en el principio de defensa a diversos niveles frente a los varios aspectos que puede presentar cualquier amenaza para la seguridad nuclear —interna, externa cibernética— y se rige por el concepto de las cinco “d”, a saber, disuadir, detectar, demorar, defender y destruir. Hemos establecido extensas medidas de protección física, estructuras sólidas de mando y control, controles exhaustivos de las exportaciones y un régimen regulatorio efectivo para garantizar la seguridad de los materiales y las instalaciones nucleares.

A día de hoy, una fuerza especialmente capacitada y cualificada de 25.000 agentes de seguridad nuclear vela por la seguridad de nuestros recursos nucleares. Además, un componente integrado de inteligencia se ocupa de la vigilancia para una buena defensa.

El Pakistán ha adquirido una dilatada experiencia en la esfera de la seguridad nuclear. Hemos creado un centro de excelencia que imparte cursos especializados sobre seguridad nuclear, protección física y fiabilidad del personal. Estamos dispuestos a compartir nuestras experiencias, mejores prácticas e instalaciones de capacitación con otros Estados interesados de la región y del mundo.

Actualmente estamos desplegando monitores de pórtico de radiación en los principales puntos de entrada y de salida para evitar el tráfico ilícito de material radiactivo y nuclear.

El Pakistán trabaja activamente con la comunidad internacional para la seguridad nuclear. El Pakistán es parte en la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares. Aplicamos las últimas directrices del OIEA sobre seguridad nuclear y suscribimos el Código de Conducta del OIEA sobre la seguridad tecnológica y física de las fuentes radiactivas y la Base de datos del OIEA sobre incidentes y tráfico. Nuestra cooperación en esas esferas ha sido muy fructífera.

El Pakistán reconoce la importante función que desempeña el régimen de verificación del OIEA. Hemos cumplido plenamente con las obligaciones que tenemos

de conformidad con nuestro Acuerdo de Salvaguardias con el OIEA. La aprobación unánime por parte de la Junta de Gobernadores del OIEA de los acuerdos de salvaguardias relativos a nuestras centrales Chasnu-3 y Chasnu-4 refleja el reconocimiento y la confianza de la comunidad internacional con respecto a los expertos pakistaníes para un funcionamiento seguro de las centrales nucleares.

La ejecución de los aspectos reguladores del Organismo es importante de por sí, pero las actividades de promoción que lleva a cabo revisten la máxima prioridad para las naciones en desarrollo. Es precisa una asignación equitativa de recursos extrapresupuestarios para los programas de salvaguardias y los programas de cooperación técnica del Organismo.

El Pakistán cree en un enfoque equitativo, no discriminatorio y basado en criterios a la hora de promover los objetivos compartidos universalmente de no proliferación y fomento del uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Esperamos que las consideraciones de seguridad faciliten, y no obstaculicen, los esfuerzos por utilizar la energía nuclear con fines pacíficos a fin de impulsar la agenda para el desarrollo, mejorar la vida humana y paliar las repercusiones adversas del cambio climático.

Sr. Sul Kyung-hoon (República de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación quisiera dar las gracias al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Yukiya Amano, por presentar el informe anual de 2012 sobre la labor del Organismo (véase A/68/324). Mi delegación apoya firmemente la función central que desempeña el Organismo en la promoción de los usos de la energía nuclear con fines seguros y pacíficos y quisiera formular algunas observaciones sobre las actividades del Organismo y los avances conexos en el ámbito de la seguridad y las salvaguardias nucleares.

Ante todo, observamos con satisfacción que el Organismo ha facilitado con éxito la aplicación del Plan de Acción sobre Seguridad Nuclear en esferas fundamentales, como la evaluación de la seguridad de las plantas nucleares, los exámenes por homólogos del OIEA, la preparación y la respuesta en casos de emergencia y el intercambio de información. También nos complace que en el informe de este año sobre los progresos en la aplicación del Plan de Acción se incluya una valoración cuantitativa, así como una lista de prioridades sobre las esferas en las que conviene seguir trabajando.

El accidente de la central nuclear de Fukushima Daiichi continúa suscitando gran preocupación, especialmente a los países adyacentes, debido al vertido de

agua contaminada al mar y al efecto que podría tener para el medio marino. Mi delegación valora los esfuerzos del Gobierno japonés por compartir la información pertinente con la comunidad internacional. Si bien observamos que el Organismo ha adoptado las medidas adecuadas para fomentar la cooperación internacional sobre esa cuestión, instamos al Organismo a que siga estrechando su cooperación con el Gobierno japonés, con miras a proporcionar la asistencia necesaria en la medida de lo posible.

La labor del OIEA en el ámbito de la seguridad nuclear ha llevado a grandes logros en el último año. Mi delegación aplaude el éxito de la Conferencia Internacional sobre Seguridad Física Nuclear que el Organismo organizó en julio y acoge con agrado la aprobación de la declaración ministerial y su documento final como buen punto de partida para nuestra labor futura. También acogemos con satisfacción el nuevo Plan de seguridad física nuclear de 2014 a 2017, que se basa en lo ocurrido en el último decenio y en las lecciones aprendidas.

Las Cumbres de Seguridad Nuclear siguen consolidando una firme voluntad política al máximo nivel de promover la seguridad nuclear en todo el mundo. El OIEA, como mecanismo universal que se ocupa de las cuestiones nucleares, tiene un papel esencial que desempeñar para transformar ese impulso político en medidas concretas.

Ahora quisiera hablar de las cuestiones relacionadas con las salvaguardias. Es profundamente lamentable que varios casos de incumplimiento sigan figurando en el programa del Organismo después de muchos años de esfuerzos concertados para resolverlos. En particular, las cuestiones pendientes relacionadas con los programas nucleares de Corea del Norte, el Irán y Siria siguen suponiendo un grave desafío para el régimen internacional de no proliferación y las salvaguardias del OIEA.

A mi delegación le preocupan en particular las actividades nucleares que sigue llevando a cabo Corea del Norte, incluido su tercer ensayo nuclear, realizado el 12 de febrero, así como las intenciones que expresó en abril de este año de reactivar sus instalaciones nucleares de Yongbyon. Como el Director General del OIEA señala en su último informe, esas medidas suponen una violación clara de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Instamos encarecidamente a Corea del Norte a que cumpla de manera integral con las obligaciones que le incumben de conformidad con todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas.

En la Declaración Conjunta de la cuarta ronda de las conversaciones de las seis partes de 19 de septiembre de 2005 también queda claro que Corea del Norte tiene la obligación de abandonar todas las armas nucleares y los programas nucleares en curso.

La función de vigilancia y verificación que tiene el OIEA ha sido y será una parte esencial del proceso de desnuclearización de Corea del Norte. Acogemos con agrado la declaración del Director General en el sentido de que el Organismo seguirá dispuesto a asumir esa función. Esperamos mantener una cooperación más estrecha con el Organismo y la comunidad internacional para lograr el objetivo común de la desnuclearización de Corea del Norte.

Para concluir, quisiéramos reiterar nuestro pleno apoyo a la labor del OIEA. Además, a la República de Corea le complace copatrocinar el proyecto de resolución A/68/L.10, relativo al informe del OIEA.

Sr. Elshareef (Sudán) (*habla en árabe*): De entrada, quisiera transmitir mi agradecimiento al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica por haber presentado el informe anual del Organismo (véase A/68/324) a la Asamblea General. Aplaudo los programas y planes desarrollados por el Organismo y expuestos en el informe con miras a desarrollar la transferencia de tecnología con fines pacíficos, mantener un sistema universal de seguridad nuclear y fomentar la seguridad de las instalaciones nucleares.

Quisiera destacar la ampliación del papel del Organismo, en particular en materia de cooperación en el uso de la energía nuclear con fines pacíficos y de desarrollo.

El Sudán asigna una alta prioridad al contenido del informe sobre las aplicaciones de la tecnología nuclear para fomentar la seguridad alimentaria, las tecnologías avanzadas para luchar contra los insectos, la gestión eficaz de los recursos hídricos y las técnicas relacionadas con el desarrollo de modernos sistemas de irrigación para proyectos agrícolas de gran envergadura. Sobre esa base, la cooperación del Organismo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia con respecto a la educación y la agricultura, así como con la Organización Mundial de la Salud, adquiere una mayor importancia.

La asistencia a los países en desarrollo para el establecimiento de sus sistemas técnicos nacionales pertinentes complementa las medidas adoptadas por el Organismo para ejecutar los programas y planes de cooperación técnica. Esperamos que esa cooperación forme parte de los programas del Organismo en el ámbito de

la salud y de apoyo a los programas regionales y continentales de lucha contra los mosquitos transmisores del paludismo y las enfermedades más letales para la población de África. Ello permitiría al continente cumplir con los objetivos socioeconómicos y de desarrollo, en particular los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el programa económico acordado internacionalmente.

Mi delegación subraya el derecho de todos los países, incluido el mío, a desarrollar, investigar y producir energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación y de conformidad con los compromisos y los parámetros acordados internacionalmente. Mi delegación subraya también la necesidad de que los Estados se abstengan de presionar al Organismo y de interferir en sus actividades a fin de que pueda preservar su credibilidad y su papel vital. Asimismo, pedimos que se respeten los principios de equidad y justicia al tratar algunas cuestiones pendientes sobre la materia con algunos Estados a través del diálogo y la negociación con miras a llegar a soluciones justas.

Por otra parte, mi delegación quisiera recalcar su firme posición de respaldo y apoyo a las aspiraciones de todas las regiones geográficas que buscan declararse zonas libres de armas nucleares con arreglo a las disposiciones del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, que es uno de los pilares fundamentales del sistema de paz y seguridad internacionales. Teniendo eso en cuenta, nos preocupa seriamente que la región del Oriente Medio no haya avanzado hacia el logro de ese objetivo. Esa ha sido la situación durante decenios a causa de la oposición de Israel, que posee armas nucleares, y su negativa a someter sus instalaciones nucleares al sistema de salvaguardias amplias del OIEA, así como su persistente indiferencia ante los reiterados pedidos y exhortaciones de la comunidad internacional sobre la materia. La adhesión de Israel al Tratado y su Protocolo Adicional es fundamental para poner fin a la tensión que prevalece en el Oriente Medio y contribuiría al mejoramiento de la seguridad regional, así como al mantenimiento de la paz internacional.

Con el mismo entusiasmo, mi país espera que el Organismo siga defendiendo el derecho de los Estados a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos garantizando al mismo tiempo el pleno acceso del Organismo para controlar esas actividades. Estamos convencidos de que la producción de energía nuclear con fines pacíficos podría impulsar avances considerables en materia de desarrollo, teniendo en cuenta el bajo costo de la producción de electricidad y otras formas de energía. El costo cada vez mayor de la producción de energía de

fuentes alternativas induce a los países en desarrollo a buscar medios más rápidos y eficaces para resolver el problema de la escasez energética. Estamos totalmente persuadidos de que la intensificación del apoyo y la cooperación de los países desarrollados a los países en desarrollo en la esfera de la energía alternativa minimizarían el riesgo del recurso a la energía nuclear. En ese sentido, resulta lógico que el OIEA aliente a los países desarrollados a cooperar con los países en desarrollo.

Para concluir, mi delegación valora los esfuerzos desplegados por el Organismo, así como por numerosos países desarrollados, para fomentar la cooperación con los Estados de África en lo que atañe a aplicaciones nucleares en los ámbitos de la energía, la prestación de servicios médicos y sanitarios y los proyectos de energía alternativa que propicien la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Sr. De Vega (Filipinas) (*habla en inglés*): Consciente del papel crucial que desempeña el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) como principal foro multilateral para la promoción del uso de la energía nuclear con fines pacíficos, Filipinas acoge con beneplácito el informe del OIEA (véase A/68/324) y presta su pleno apoyo al logro de los nobles fines y objetivos del Organismo.

Filipinas da una cálida bienvenida a Brunei Darussalam como nuevo miembro del OIEA, y aplaude la reciente adhesión de Vietnam a la Convención conjunta sobre seguridad en la gestión del combustible gastado y sobre seguridad en la gestión de desechos radiactivos.

Apreciamos los diversos programas de cooperación técnica que ha establecido el Organismo en distintos ámbitos relacionados con nuestro desarrollo económico. La importancia del OIEA en la promoción de la cooperación internacional para el uso pacífico de la energía nuclear se reconoce ampliamente en el mundo entero.

Filipinas apoya firmemente la creación de zonas libres de armas nucleares como forma de contribuir a la paz y la seguridad internacionales. En la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) hemos establecido la Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Sudoriental. Filipinas insta a los Estados poseedores de armas nucleares a que se adhieran al Protocolo de esa Zona cuanto antes y sin reservas.

Filipinas acoge con agrado la reciente aprobación por consenso por la Primera Comisión del proyecto de resolución A/C.1/68/L.39, titulado “Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental (Tratado de Bangkok)”.

En el Oriente Medio, Filipinas es firme en su exhortación al Secretario General y a la comunidad internacional a no escatimar esfuerzos para que se convoque lo antes posible una conferencia sobre la creación de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio.

La creciente demanda mundial de energía ha estimulado el interés en la energía nuclear, lo que implica que también aumentarán las consideraciones relativas a la seguridad y la protección, que deberán encararse de manera proporcional. Filipinas apoya la aplicación del Plan de Acción del OIEA sobre Seguridad Nuclear. Tomamos nota de los progresos realizados en la ejecución del Plan con la plena cooperación de los Estados Miembros, en particular en lo que atañe a la evaluación de la seguridad a nivel mundial sobre la base de la experiencia adquirida a raíz del accidente de Fukushima.

En Filipinas, el Plan nacional de preparación y respuesta a las emergencias radiológicas está siendo debatido por el Consejo nacional para la reducción y gestión del riesgo de desastres con miras a incorporar las enseñanzas extraídas del accidente de Fukushima y ejecutar el Plan a nivel de la comunidad. Para nosotros, una de las enseñanzas es la necesidad de establecer en línea una red de estaciones para la medición de la radiactividad en todo el país. Al respecto, esperamos contar con la asistencia del OIEA para el establecimiento de una red de ocho estaciones, que podrían aumentarse a 16 para cubrir todas las regiones del país.

Reconociendo la importancia de la cooperación regional para el control reglamentario, Filipinas acoge con beneplácito el establecimiento de la Red de la ASEAN de organismos reguladores de la energía atómica y ofrece su pleno apoyo para el logro de sus fines y objetivos. En julio, Filipinas organizó el seminario regional de la Red de Seguridad Nuclear en Asia sobre el análisis de la seguridad integrada determinista y probabilista para la gestión de los riesgos de las centrales nucleares. Filipinas también organizó en octubre un segundo seminario regional sobre el cumplimiento de los requisitos generales de seguridad del OIEA, parte 3.

En lo que atañe a la seguridad nuclear, recordamos la histórica primera Conferencia internacional del OIEA sobre seguridad nuclear celebrada con éxito en julio pasado, que permitió a los Estados miembros intercambiar opiniones sobre las tendencias incipientes y fijar objetivos para las iniciativas internacionales en materia de seguridad nuclear. Esperamos con interés que esos objetivos se traduzcan en programas concretos, con la

elaboración del Plan de seguridad nuclear del OIEA para el período de 2014 a 2017.

Filipinas reconoce la importancia crítica de la seguridad nuclear y considera que es más un elemento potenciador que una restricción a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. En consecuencia, quisiéramos destacar la culminación con éxito del proyecto sobre el acondicionamiento de las fuentes radiactivas gastadas de gran actividad con la cooperación trilateral de Filipinas, Sudáfrica y el OIEA. Damos las gracias al OIEA y a los países donantes al Fondo de Seguridad Física Nuclear por haber financiado ese proyecto.

Filipinas considera que el OIEA sigue desempeñando un papel importante en la ayuda a los países para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) por medio de su programa de cooperación técnica y sus diversas actividades relativas a las aplicaciones nucleares. Como contribución de nuestro país a la cooperación técnica, Filipinas organizó varios seminarios y cursos de capacitación, entre ellos, en septiembre, el curso regional de capacitación sobre la aplicación de las técnicas nucleares e isotópicas para la evaluación de la eficiencia en el uso de los fertilizantes y el agua, y en abril, el curso regional de capacitación sobre el procesamiento básico de la radiación de polímeros, con especial atención en los injertos por radiación.

Filipinas también es sede de dos actividades este mes: la reunión de examen de mediano plazo sobre el apoyo a la vigilancia sostenible de los índices de contaminación atmosférica mediante la utilización de tecnología analítica nuclear, y el seminario de examen del estado del cumplimiento de las guías de capacitación clínica del OIEA.

Filipinas basa la ejecución de su programa de desarrollo en los objetivos de crecimiento inclusivo y responsabilidad ecológica ante las generaciones presentes y futuras. Al llevar a la práctica ese programa, reconocemos el importante papel de la ciencia y la tecnología en la consecución de los ODM.

En el ámbito de la medicina nuclear, la asistencia del Organismo ha permitido a Filipinas instalar un generador de tecnecio-99 que permite que los procedimientos nucleares en los que se utiliza tecnecio-99 sean ahora accesibles para el público. Filipinas inauguró recientemente su primer generador de tecnecio-99, que esperamos acorte por lo menos en un 50% los procedimientos de los hospitales, haciendo que las pruebas de diagnóstico sean más rápidas y accesibles para un sector más amplio de la población.

Filipinas felicita al Organismo por la valiosa labor que realiza con arreglo al Programa de acción para la terapia contra el cáncer. Alentamos a los Estados Miembros y a las instituciones financieras a donar generosamente a ese Programa.

En lo atinente al desafío de la contaminación marina y costera, Filipinas ha sido designada responsable de la coordinación y gestión de la Base de datos regional sobre la radiactividad marina de Asia y el Pacífico, una base de datos en tiempo real, útil para la vigilancia marina entre los países de la región.

Para concluir, el Organismo enfrenta muchos retos y cuestiones que se complican debido a las realidades políticas. Filipinas piensa, sin embargo, que no podemos permitir que nuestros éxitos sean socavados por esos retos. Esperamos con interés trabajar con el Organismo y los Estados Miembros en un espíritu de respeto mutuo, transparencia y diálogo constructivo.

Sr. Guerber (Suiza) (*habla en francés*): El año pasado fue otro año más de gran importancia para el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Ante todo, Suiza quisiera felicitar al Director General, Sr. Amano, por su reelección al frente del Organismo. El OIEA enfrenta serios desafíos, entre los que se cuentan tres que Suiza quisiera subrayar.

Primero, Suiza acoge con agrado la celebración por el OIEA, en julio, de una conferencia ministerial sobre la seguridad nuclear. La conferencia fue un éxito y culminó con la aprobación de una declaración final sustantiva. Además, destacó una vez más la importancia del Organismo en el fortalecimiento de su papel de coordinación entre los distintos foros internacionales que se ocupan de la seguridad nuclear. Garantizar la sostenibilidad de la labor del OIEA en ese sentido será uno de los retos de los años por venir.

Un segundo elemento importante fue la presentación por la secretaría del OIEA de su informe sobre la conceptualización y el desarrollo de la aplicación de las salvaguardias a nivel de los Estados, es decir, un concepto centrado en el nivel estatal. Ese informe ha sido objeto de intensos debates en el seno de la Junta de Gobernadores y en la última Conferencia General del OIEA. Suiza, que está a favor de todos los esfuerzos dirigidos a mejorar la eficacia y la eficiencia de las salvaguardias, apoyó la labor conceptual de la secretaría mediante la organización de varios seminarios. Seguiremos muy de cerca los acontecimientos y debates en ese sentido, en particular en lo que se refiere al documento complementario que se presentará a la Junta de

Gobernadores del OIEA antes del 58º período de sesiones de la Conferencia General del OIEA, en 2014. El resultado de todas esas deliberaciones podría constituir un avance importante en la evolución del sistema de salvaguardias del OIEA.

Por último, el tercer elemento que Suiza quisiera destacar es la nueva atmósfera que caracteriza la reanudación de las negociaciones en torno a la cuestión nuclear del Irán. La solución positiva de esa cuestión, en la que el OIEA desempeña un papel esencial, no podrá sino contribuir favorablemente al fortalecimiento del Organismo en la lucha mundial contra la proliferación nuclear y, por lo tanto, a la estabilidad internacional. Suiza, que acogió las dos últimas reuniones entre el Irán y los Gobiernos de los E3+3, apoya todas las iniciativas diplomáticas sobre esta materia.

Dato Muda (Malasia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Yukiya Amano, por su presentación del informe anual del Organismo (véase A/68/324), correspondiente al período que va del 1 de enero al 31 de diciembre de 2012. También felicito al Sr. Amano por su reelección como Director General, y espero con interés la continuación de su compromiso y su liderazgo del Organismo.

Malasia da la bienvenida a las Bahamas, Brunei Darussalam y Swazilandia como nuevos Estados miembros del OIEA en 2013. Mi delegación apoya el fortalecimiento y la universalización del Organismo, a fin de que pueda llevar a cabo su mandato con eficacia. En ese sentido, nos complace observar que, a pesar de la restricción de los recursos debido a las dificultades económicas, el Organismo ha seguido adelante con su trabajo tal y como estaba planeado.

Como se subrayó en el informe del OIEA y en la declaración del Director General, la labor del Organismo siguió revistiendo una gran importancia en 2012. El constante aumento de la utilización de la energía nuclear, especialmente en Asia, requerirá gran parte de la atención y los recursos del OIEA. Los retos mundiales relativos a la alimentación, la salud y el medio ambiente se encaran cada vez más utilizando las aplicaciones civiles de la tecnología nuclear, incluidas las que facilita el Organismo. Tras el incidente de Fukushima, el OIEA también desempeñó un papel crucial por sus diversas iniciativas en materia de seguridad y protección nucleares. Al mismo tiempo, sigue brindando cooperación técnica a los Estados miembros con miras a desarrollar

sus capacidades para utilizar la tecnología nuclear con propósitos de desarrollo.

Malasia considera que el derecho soberano de utilizar la energía nuclear es concomitante con la obligación de garantizar un uso seguro, protegido y pacífico. Estamos en vías de mejorar nuestro marco reglamentario y actualmente examinamos las leyes pertinentes con miras a promulgar una legislación nuclear global. Esa legislación incorporará disposiciones relativas a la seguridad, la protección y las salvaguardias nucleares, y permitirá la ratificación de los instrumentos internacionales pertinentes, incluidos los que versan sobre la responsabilidad nuclear.

Acogemos con beneplácito la convocación de la Conferencia Ministerial Internacional sobre la Energía Nuclear en el siglo XXI, celebrada en San Petersburgo del 27 al 29 de junio. Esa iniciativa del Organismo y de la Federación de Rusia fue muy oportuna, puesto que la rapidez del desarrollo socioeconómico ha incrementado la demanda de energía nuclear como opción confiable y sostenible de la matriz energética. La delegación de Malasia a esa Conferencia, encabezada por el Ministro de Energía, Tecnología Verde y Agua, tomó nota cuidadosamente de los distintos enfoques relativos a los programas nucleares que se plantearon durante la Conferencia. Opinamos que todas las decisiones en apoyo a un programa nuclear determinado deben basarse en las necesidades del país de que se trate, el consentimiento de su pueblo, el medio ambiente, el nivel de disponibilidad en términos de infraestructura y recursos humanos, y la situación política.

Mi delegación reconoce asimismo la importancia de la cooperación regional en el control reglamentario nuclear. En los últimos meses, nos hemos unido a nuestros vecinos de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) para obrar en pro del establecimiento de la Red de la ASEAN órganos reglamentarios o autoridades pertinentes de la energía nuclear (ASEANTOM). En ese sentido, a Malasia le complace el hecho de que Tailandia haya sido la sede de la primera reunión de la ASEATOM, del 2 al 5 de septiembre. Es nuestra esperanza colectiva que esos esfuerzos contribuyan en última instancia al objetivo de preservar Asia Sudoriental como zona libre de armas nucleares.

El Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares permite a los Estados partes acceder a la tecnología nuclear, contempla el intercambio de conocimientos sobre la energía nuclear e información científica y promueve la cooperación entre los Estados para

desarrollar los usos pacíficos de la energía nuclear. En ese sentido, mi delegación valora en grado sumo el papel del OIEA en la asistencia a los Estados para la planificación y utilización de la ciencia y la tecnología nucleares con fines pacíficos.

Malasia sigue confirmando una gran importancia a la aplicación pacífica de la ciencia y la tecnología nucleares en la agricultura, la biotecnología, la industria, el medio ambiente y la medicina. En ese contexto, siempre hemos opinado que la investigación, el desarrollo y el intercambio de conocimientos son las claves para un desarrollo exitoso y sostenible de la tecnología nuclear por los Estados miembros. Por ello, asignamos una gran importancia a los proyectos realizados en virtud de las investigaciones coordinadas del Organismo. Teniendo en cuenta la trascendencia de las ciencias nucleares y los laboratorios de aplicación del OIEA en apoyo de las actividades científicas vinculadas a la energía nuclear, especialmente en los países en desarrollo, Malasia quisiera prestar su apoyo a la modernización programada de los laboratorios. Opinamos que sería una oportunidad valiosa para que los científicos e investigadores de Malasia obtuvieran capacitación y experiencia de primera mano.

Permítaseme ahora pasar a la cuestión de la seguridad física y tecnológica nuclear, que para mi delegación siempre ha revestido la mayor importancia. Malasia reconoce los esfuerzos perseverantes del OIEA para fortalecer el régimen de seguridad nuclear y aplicar el Plan de Acción sobre Seguridad Nuclear después del accidente nuclear de Fukushima. Junto con el Japón, presidimos la Conferencia Ministerial sobre la Seguridad Nuclear de Fukushima en diciembre de 2012. Siempre hemos abogado por que la seguridad nuclear se trate en un entorno multilateral, de conformidad con las normas aprobadas internacionalmente, y en el que el OIEA desempeñe un papel central. La Conferencia fue un avance significativo en ese sentido.

Malasia se alegra también del éxito de la Conferencia internacional sobre seguridad nuclear celebrada en Viena del 1 al 5 de julio. Ese evento renovó el compromiso del Organismo y de sus Estados miembros de establecer un régimen mundial de seguridad nuclear más eficaz. Sin embargo, mi delegación quisiera reiterar que la seguridad nuclear no debe verse como una cuestión aislada, sino que debe encararse en el contexto más amplio del desarme y la no proliferación nucleares.

Por parte de Malasia, hemos establecido nuestro régimen nacional de seguridad nuclear mediante la adopción de distintas medidas. Hemos fortalecido la

infraestructura de seguridad nuclear, en particular la capacidad de detección de nuestros principales puertos de entrada y fronteras internacionales. Lo hemos complementado con los procedimientos operativos estándares establecidos y un sistema de coordinación nacional entre los distintos ministerios y organismos encargados de hacer cumplir la ley. El OIEA tomó nota de nuestros esfuerzos, y reconoce ahora a Malasia como un centro de apoyo de la seguridad nacional, con un papel y una capacidad regionales. Para ello, Malasia está dispuesta a compartir sus experiencias con otros Estados miembros para establecer un régimen de seguridad nuclear nacional.

En cuanto al programa de cooperación técnica del Organismo, Malasia reitera su posición de larga data de que tendría que basarse en las necesidades y solicitudes de los Estados Miembros. El Programa debería tomar en consideración dos factores, a saber, la evolución de los requerimientos de los interesados nacionales y la necesidad de una financiación suficiente, sostenida y predecible.

No obstante, Malasia sigue ejecutando activamente los proyectos de cooperación técnica a nivel nacional y regional bajo el ciclo actual. También hemos colaborado con el programa brindando capacitación, conocimientos y contribuciones en especie a otros Estados miembros. Asimismo, a Malasia se le ha encargado organizar el Curso de posgrado de educación en materia de protección contra la radiación. Sin embargo, la evaluación del progreso de un proyecto, tal como la entendemos, se basa principalmente en las restricciones de los gastos o los recursos. Mi delegación opina que la evaluación debe tomar en consideración todos los parámetros mensurables del proyecto, particularmente sus efectos generales en relación con los objetivos fijados.

El Presidente interino: Hemos escuchado al último orador en el debate sobre este tema en esta sesión.

El representante de la República Popular Democrática de Corea ha solicitado ejercer el derecho a contestar. Me permito recordar a los miembros que las declaraciones en ejercicio del derecho a contestar se limitarán a diez minutos para la primera intervención y a cinco minutos para la segunda intervención, que las delegaciones deberán hacerlas desde sus asientos.

Tiene ahora la palabra el representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Ri Tong Il (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Respecto de las observaciones del representante de Corea del Sur, la delegación de la República Popular Democrática de Corea quisiera

aclarar su posición. En su declaración el representante hizo referencia a tres asuntos.

Primero, con respecto a ciertos ensayos nucleares realizados la República Popular Democrática de Corea, como todos saben, la República Popular Democrática de Corea realizó ensayos nucleares con éxito. Se llevaron a cabo en respuesta a la violación de la soberanía y la dignidad de la República Popular Democrática de Corea, así como de la nación y el pueblo de Corea.

Una vez más, como todo el mundo bien sabe, el año pasado realizamos con éxito dos lanzamientos de satélites, el 1 de abril y en diciembre. Ambos lanzamientos fueron llevados a cabo con la mayor transparencia posible. Se invitó a los reporteros y camarógrafos de los principales medios de comunicación. El lanzamiento se transmitió en directo y se siguieron los procedimientos internacionales.

A pesar de la transparencia y la legitimidad de estas actividades de la República Popular Democrática de Corea, los Estados Unidos pusieron en tela de juicio nuestro lanzamiento pacífico de un satélite y presentaron esa cuestión al Consejo de Seguridad. Se trató de una manipulación pura y absoluta y de un abuso de poder de un así llamado miembro permanente del Consejo de Seguridad. La historia muestra que, a excepción de la República Popular Democrática de Corea, ningún otro país ha llevado a cabo un lanzamiento de un satélite en estas condiciones.

Tan solo el año pasado, los países que realizan actividades espaciales llevaron a cabo más de 50 lanzamientos de satélites. No obstante, ningún otro país ha sido cuestionado, incluidos la República de Corea y el Japón, países que realizaron lanzamientos posteriores al nuestro en diciembre pasado. Quisiera recalcar de nuevo que esos dos países no fueron cuestionados y que el Consejo de Seguridad se mantuvo en silencio. Este hecho pone de manifiesto un caso típico de doble rasero. Por ello, y como respuesta a dicha violenta y flagrante violación de nuestra soberanía, nuestra dignidad y el orgullo nacional

de nuestro pueblo, no tuvimos más remedio que llevar a cabo un tercer ensayo nuclear.

Segundo, con respecto a la referencia que el representante de la República de Corea hizo a la resolución del Consejo de Seguridad, reitero que dicha resolución fue producto de una manipulación política por parte de uno de los miembros permanentes del Consejo. Por lo tanto, la rechazamos rotundamente.

Tercero, el representante de Corea del Sur se refirió al hecho de que la República Popular Democrática de Corea renuncie a las armas nucleares de forma unilateral, de acuerdo con las obligaciones y compromisos de las conversaciones entre las seis partes. Quisiera recomendar a ese representante que haga un estudio detenido del contenido de la Declaración Conjunta de 19 de septiembre de 2005. En ella se estipula muy claramente el compromiso de los principales agentes —la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos— de no utilizar las armas nucleares y de no amenazar con su uso. No obstante, los Estados Unidos no han cumplido ni tan solo uno de los compromisos establecidos en la Declaración Conjunta. Por lo tanto, recomiendo con insistencia a Corea del Sur que estudie en forma detenida las conversaciones entre las seis partes, en las que se dejó en claro que la única base para actuar es la de “medida por medida”.

Esto refleja la realidad que se vive en la península de Corea. No se trata de una cuestión unilateral que concierna tan solo a la República Popular Democrática de Corea. Esto fue creado por los Estados Unidos y perpetrado por los Estados Unidos. Por ello, los Estados Unidos deberían tomar la iniciativa. En cuanto a la hostilidad y el chantaje, la República Popular Democrática de Corea no reaccionará. Los Estados Unidos deberían tomar la iniciativa y entonces la República Popular Democrática de Corea actuará en consecuencia.

El Presidente interino: Hemos escuchado al último orador en el debate sobre el tema 88 del programa en esta sesión.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.